



PROPIETARIO-FUNDADOR:

D. JOSÉ LUIS ALBAREDA.

OFICINAS:

Calle de Belén, núm. 18, principal.

DIRECTOR-GERENTE:

D. JULIÁN SETTIER.

SUMARIO.

El problema agrícola, por el Marqués de Aguilar. — El jabali, por A. O. — Piscicultura: Un Decreto del Sr. Canalejas, por J. S. — Madrid, por Kasabal. — El cañón de seda. — El caballo de raza argelina, por H. de Loncey. — Enseñar al que no sabe, por J. M. Soriano. — Los clubs de New-York, por Fleur de Chic. — La esgrima, por el Dr. A. Monín. — Tienta de reses. — Notas de caza, por S. — Tirada de aves acuáticas en Valencia, por E. Vilar. — Notas de sport. — Modas, por Corito. — Bibliografía. — Charadas. — Anuncios.

Grabados: Elocuencia perdida. — Bellas artes: Lazos de amor, estatua de A. Malfatti. — Caza mayor: La parada de un solitario

Á NUESTROS SUSCRITORES.

EL CAMPO publicará cuantas revistas y notas se sirvan remitir á esta Dirección los suscritores, referentes á cacerías, ensayos agrícolas, preparación de caballos de carrera, productos pura sangre y media sangre, especialidades en los varios ramos de la agricultura, jardinería y todos los géneros de sport, con la sola condición de que

el remitente firme el escrito, como garantía y seguridad en el informe.

Esta firma no se publicará, si así lo desea el suscriptor.

La Redacción de *EL CAMPO* no es solidaria de los juicios que emitan en los escritos. Terreno neutral á todas las opiniones, cada cual podrá exponer y razonar las suyas. Únicamente se reserva el derecho de revisión, indispensable en todo periódico.



ELOCUENCIA PERDIDA

EL PROBLEMA AGRÍCOLA.

CONGRESO NACIONAL ECONÓMICO DE BARCELONA.

Ano de los temas discutidos en el Congreso Económico Nacional, reunido en Barcelona, ha sido el del problema agrícola. La cuestión se planteó en estos términos:

«Supuesta la necesidad de acrecentar la productividad de los campos y de allegar recursos a la agricultura, ¿qué industrias rurales conviene plantear en las poblaciones esencialmente agrícolas de nuestro país, y de qué manera ha de favorecerse su establecimiento y desarrollo?»

El digno señor Marqués de Aguilar, encargado de la Ponencia, presentó al Congreso las siguientes conclusiones, que son dignas de conocerse, y que revelan mucho estudio.

Dicen así:

«1.ª Para proporcionar capital al agricultor, sea propietario ó colono, ha de acudir al Crédito Agrícola, el cual puede ser favorecido por el Estado de dos modos: 1.º, por modificaciones en la legislación civil, estableciendo en el contrato de prenda la forma especial de la prenda sin desplazamiento; y 2.º, favoreciendo la creación de Sociedades cooperativas ó Cajas de ahorros que aseguren la compra de las cosechas ó presten al agricultor, para lo que han de estar autorizados expresamente para emitir bonos, hasta el cuádruplo del capital social, negociables; pero que en ningún caso puedan dar al agricultor en préstamo, reservándose el Estado la inspección y tutela de estas Sociedades para seguridad de su capital é intervención en sus operaciones.

«2.ª Para favorecer el elemento del trabajo deben el Estado, la provincia y el municipio alentar toda Asociación que se forme con el objeto de comprar máquinas agrícolas para uso de los asociados ó de los demás labradores de la comarca por un módico alquiler, subvencionándolas ó concediendo premios á su constructor ó introductor; debe favorecer todas las Sociedades cooperativas ó de socorros mutuos de labradores y las que tiendan á procurar su instrucción ó la de sus hijos, y en caso de presentarse alguna plaga en los campos, el Estado debe siempre acudir en auxilio de los sindicatos locales que se constituyan con todo el personal y material científico necesario para conseguir su extinción.

«3.ª Para el conocimiento de los elementos naturales, especialmente de la tierra, y favorecer la producción más adecuada á sus caracteres y condiciones propias, puede el Estado contribuir poderosamente á ello con tres medios:

«Los observatorios meteorológicos, en los que no sólo se determinen las condiciones climatológicas de la localidad, sino que, con auxilio del telégrafo, se den á conocer las variaciones atmosféricas de otras regiones de influencia posible en aquélla.

«Las estaciones agronómicas en doble carácter de centro instructor y gabinete de estudio de los problemas de la agricultura.

«Los Pósitos como centros de comprobaciones de semillas y Bancos de préstamo en granos, etc.

«4.ª Para obtener la mejora de la tierra esquilma por el cultivo extensivo y acabar con el barbecho, se hace preciso devolver á la misma sus principios fertilizantes en forma de abonos, especialmente los naturales, que se obtienen de la ganadería, la cual puede ser favorecida en general de la manera siguiente:

«Creación del registro de ganadería vacuna y pecuaria (como existe de la caballar), donde se inscriban los sementales de las razas más puras que convenga conservar ó implantar.

«Celebración de frecuentes concursos de ganados, con premios del Estado, de la provincia, del municipio ó de Sociedades.

«Imposición de un derecho transitorio de 20 pesetas por cabeza de ganado vacuno, y 1,25 del lanar, á su importación en España.

«Procurar la mayor rebaja posible en las tarifas de transporte de ganados por ferrocarriles.

«Establecimiento de cabanas, vaquerías y queserías modelos en las regiones pirenaica, cántabro-astórica y carpeto-vetónica de la Península.

«Reformas en la legislación pecuaria y de colonias, con el objeto de obtener nuevas vías pastoriles ó cañadas, y facilitar el acotamiento en grande, el acasaramiento y el cerramiento de las propiedades.

«Reformas en la reglamentación de mataderos y mercados para favorecer al productor directo ó á la Asociación de productores, hoy sujetos á los intermediarios que los explotan.

«5.ª Entrando á examinar las industrias especiales de fácil aplicación y desarrollo, debemos empezar por las derivadas ó auxiliares del cultivo más genuino y peculiar de nuestro suelo: el cultivo de la vid y su transformación en vino.

«Muchas son de aplicación muy común entre nosotros; pero, sin embargo, en todas las escuelas, estaciones enológicas y bodegas modelo que se creen y en las que hay proyectadas, deben darse á conocer los procedimientos más perfeccionados para obtener las industrias siguientes: obtención del tartrato y ácido tártrico de los orujos; aprovechamiento de éstos como alimento del ganado; destilación del éter enántico; separación de la materia colorante del vino (oceanina); obtención del aceite esencial de las pepitas de las uvas, del negro de Francfort, de la caparrosa, etc., etc.

«6.ª Conviene recabar en el momento oportuno la seguridad de que, al espirar en 1892 los Tratados de comercio hoy celebrados con varias naciones, especialmente Alemania y Suecia, si fueren renovados, no se verán comprometidos en ellos los aguardientes y alcoholes, con el objeto de poder gravar á los de producción extranjera con un derecho protector de los de producción nacional; estableciendo también una diferencia en la contribución industrial ó derecho de fabricación, según el producto de que fueren destilados.

«7.ª Aunque la industria harinera, primer derivado del cultivo principal de la agricultura, el cultivo cereal, se halla

hoy en España á considerable altura; como ha perdido su carácter de industria agrícola por utilizar primera materia de procedencia extranjera, para que vuelva á ser el verdadero y propio auxiliar de la agricultura española, se hace preciso que tenga facilidad para aprovechar sus trigos, y esto sólo se consigue de la siguiente manera: 1.º Imponiendo un derecho transitorio de 30 por 100 sobre lo que hoy pagan los cereales extranjeros á su introducción en España. 2.º Recabar de las Compañías de ferrocarriles tarifas permanentes y económicas para su transporte desde el centro de España á los puertos del Mediterráneo y del Atlántico.

«8.ª De las industrias agrícolas que tienen por objeto transformar productos agrícolas en substancias alimenticias, entre su gran variedad sólo enunciaremos algunas que pueden adquirir fácil desarrollo en España con sólo alguna protección oficial, y ésta puede consistir en exención de tributos por tiempo determinado á sus primeros establecimientos; creación de concursos con premios á las innovaciones y reformas que se introducen; fundación de granjas-escuelas experimentales de cada especialidad en la región más adecuada, con vida propia y organización verdaderamente agrícola, independiente de la marcha administrativa común del Estado, por más que sea imposible esperar puedan ser creadas más que por éste.

«Estas industrias pueden ser: 1.º, el azúcar, especialmente el obtenido de la remolacha; 2.º, la fécula (de la patata); 3.º, la cerveza; 4.º, la clasificación y refinación del aceite de oliva.

«9.ª Existe un cultivo en el que con razón fundan las mayores esperanzas los agrónomos más distinguidos de España, el tabaco; y como, en efecto, es innegable que podría ser un vector de riqueza y la base de una floreciente industria en nuestro suelo, la Ponencia no duda en proponer lo siguiente:

«1.º El Estado autorizará el cultivo limitado del tabaco en España durante seis años.

«2.º Transcurrido este plazo, el Gobierno declarará libre en España el cultivo del tabaco, imponiendo á su cultivo y á su elaboración el impuesto que la experiencia de los seis años anteriores demuestre ser el compensador de la cantidad que hoy se paga por el arriendo del monopolio.

«3.º Se impondrá un derecho de 0,50 de peseta por kilo á la importación del tabaco procedente de las posesiones ultramarinas de la Corona de España, y 1 peseta por kilo á los de las demás procedencias, con lo que podrá introducirse cualquier cantidad libre de estanco.

«4.º Durante los seis primeros años y todo el tiempo que el Estado pueda seguir arrendando las Fábricas nacionales de tabacos, se impondrá á los arrendatarios la obligación de surtir en la Península de la cantidad de tabaco que hoy se importa para dichas fábricas de los Estados Unidos, de la América del Norte.

«10.ª Para favorecer todo lo posible el cultivo forestal y la repoblación de los montes en España, cuya destrucción es la causa principal de los graves desequilibrios atmosféricos, que producen calamidades tan graves y continuas en nuestras más ricas comarcas, conviene estimular las industrias forestales siguientes, entre otras:

«1.ª La industria corchera, creando una estación alcornoquera en alguna de las poblaciones de la Selva en la provincia de Gerona, adjudicando premios al mejor cultivo de los alcornoques, inventos, modificaciones ó nuevas aplicaciones de la industria corchera, etc., y á los medios de destrucción de las larvas de los corceos y bombix, que hacen disminuir la calidad de los corchos.

«2.ª Para el aprovechamiento de las industrias derivadas del pino negral y piñonero, de tan importante aplicación en España, conviene proteger la industria resinera, obteniendo el Gobierno de las Compañías de los ferrocarriles tarifas especiales y económicas para el transporte de las resinas y la imposición de un derecho de 2 pesetas por 100 kilos á las extranjeras á su introducción en España.

«3.ª Concediendo exención de contribución industrial por algunos años á las fábricas de pasta de madera para papel, se favorece este importante ramo de aprovechamiento forestal.

«4.ª La industria de los curtidos, que es tan común en España, utiliza las cortezas de la mayor parte de las especies forestales, y se puede favorecer concediendo premios en concurso al mejor aprovechamiento de las mismas, en una misma especie y al mayor número de especies que se aprovechen en esta industria.»

EL MARQUÉS DE AGUILAR.

EL JABALÍ.



Este salvaje y feroz animal es el que más abunda en las sierras extremeñas, de todas las especies que componen lo que llamamos caza mayor. Se debe esto, sin duda, á que se cria en mayor número y es más sagaz para sustraerse de la persecución de que siempre es objeto

por los cazadores. Imposible parece que, después del número de cochinos que mueren en la temporada de caza, haya quedado uno, y sin embargo, al año siguiente vuelven á aparecer en tanta ó mayor abundancia que el anterior.

Muchas, muchísimas maneras hay de cazarlos; pero las

más de ellas, muy penosas y de resultados, por lo general, infructuosos.

Se cazan, de ronda, la reina de las cazas, como sus *amateurs* la llaman, aprovechando la luna de Noviembre y aun la de Octubre, porque entonces el jabalí sale á comer al monte hueco la bellota de encina, alejándose de las madres; requiere esta clase de caza gran conocimiento del terreno, mucha dureza para soportar toda una noche á caballo y recibir con resignación la helada, y sobre todo, una buena recoba de excelentes y largeros buscos que no se *relatan*, y seguros alanos que son el todo, puede decirse, para el éxito de estas arriesgadas expediciones. Llevados algunos cazadores de su incansable afición, rondan á la espiga, pero en esa época es más problemático obtener buen resultado, porque el jabalí tiene más pies y es más cobarde que en otoño, que están bajo la influencia del celo.

A ojeo, que si no tan arriesgada como la anterior necesita el cazador, como requisitos indispensables, estar dotado de mucha afición, paciencia y no poca serenidad para recibir la res y tirarla en sitio oportuno, dependiendo de esto la mayor parte de las veces, que el tiro se aproveche. Debe tenerse también en cuenta el sitio que ocupan los compañeros, principalmente los de los lados, y evitar de esa manera la desagradable impresión que produce el silbido de la bala. Estudié, cuando á uno lo *ponen* el puesto, registrense las claras donde uno puede tirar y donde no, y tiene el cazador mucho adelantado con esto para no verse sorprendido. Todo ello lo hace la práctica.

De aguardo, ya sea á las *bañas*, á la bellota, si es en otoño, ó á las hacinas si en tiempo de siega, habiendo quien los caza también cuando se dedican á hozar en las pedrizas para buscar el *jarrillo*—tuberculosis de que gusta mucho el jabalí.—Ninguno de estos últimos medios es seguro, y la mayor parte de las veces, á más del aburrimiento que produce el estar dos ó tres horas casi sin movimiento y con ojo avizor, suele uno levantarse aterido de frío y sin haber echado la vista encima al cochino, ya porque éste ha olfateado al cazador—que casi siempre sucede por lo delicado que tienen este sentido,—ó por haber dado en la huella ó haberle espantado los perros de las ganaderías inmediatas.

La vida del jabalí, como se ve, está siempre amenazada y es muy azarosa, y quizá por eso mismo esté dotado de una sagacidad y astucia que parece increíble. A los cinco ó seis días de nacer ya corren con suma agilidad, y su vida desde entonces hasta los tres años está unida á la de la madre y demás compañeros de manada. La jabalina, días antes de dar á luz, no deja de hacinar monte, separándose de sus demás compañeros; al sentirse con los dolores hace una especie de zahurda, y allí da á luz; tiene á sus hijos dentro de ella hasta los seis ú ocho días, pasados los cuales, los saca fuera y los muda frecuentemente de domicilio, temerosa quizá de ser sorprendida. Las manadas de cochinos se hacen á veces numerosas, habiéndose visto hasta de treinta, haciendo todos los individuos que la componen vida común.

Una vez llegado el jabalí á los tres años, y creyéndose—á mi parecer—capaz de campar por sus respetos, se hace reñidor, y ya entonces se las busca solo ó bien se hace acompañante de algún anciano de su raza, á quien jurará sumisión y obediencia y ofrecerá su vida en los peligros. A éstos solemos llamarlos *escuderos*, y generalmente son los que pierden la pellica en las refriegas con los perros, pues de sí son valientes y no tienen la astucia y marrullez de su *señor*, que sin esperar á razones y no tan temerario, huye, dejando en la estacada á su leal compañero.

Los jabalíes que llegan á edad avanzada suelen ser despreocupados y eligen á veces como viviendas viveros de poco monte, donde satisfacen su voracidad con mejores alimentos que los que la sierra les brinda; estos cochinos son los que más juego dan en las rondas, y pocos de ellos se escapan de la muerte; su valentía les pierde, y sin exhalar un gruñido mueren matando.

Muchas versiones se oyen, principalmente á los legos de esta clase de cazas, respecto á si el jabalí acomete ó no al hombre. Hay quien le cree más temible que un león ó una pantera, diciendo que acometen siempre. Nada de eso. El jabalí, como todo animal, huye á su presencia y procura esquivarla siempre. Ahora bien, cuando se ve acosado por los perros, herido ó falto de pies, entonces ya es otra cosa; todos son sus enemigos, y valiente de condición, de todos se defiende y á todos acomete, notándose en estos casos, cierta predilección hacia el cazador, quizás porque le considere el enemigo más temible. Muchos casos se registran de haberse visto bien apurado por alguna imprudencia ó falta de precaución al entrar á rematar un cochino, porque lo primero que hay que hacer en este caso es cortar el aire y evitar de esta manera un lance desagradable. Mas esto no debe extrañar, y menos en un animal tan valiente y tan fiero; el instinto de conservación hace á los animales más tímidos convertirse en héroes. ¿Puede darse mayor timidez que la de la liebre? Pues más de un caso se registra de, al verse ya perdida, emprenderla á mordiscos con los galgos.

La inteligencia de los cazadores de reses es hija de la práctica; todo el que por cazador se tenga no desconocerá la nobleza de la carrera del ciervo, semejante á la de la

liebre, y las mil triquiñuelas y regatas del jabalí para despistar á los perros, semejándose en un todo á la del conejo. Las reses buscan siempre para correr con más libertad los sitios de poco monte; el cochino, por el contrario, sabiendo que su defensa es el monte, no se aparta de él.

El aire es otra de las cosas, y quizás la principal, que hay que tener en cuenta cuando se monta. El aire en la espalda es precursor de un día de aburrimiento, porque las reses rompen con mucha dificultad, sobre todo el jabalí.

Todas estas cosas se aprenden con afición y constancia; el que reúna estas dos cualidades no desconocerá, al ver por primera vez una mancha, cuáles son las buenas corridas de reses y cuáles las de los cochinos.

Dejad por una temporada el *confort* de la corte; cambiad el cómodo diván del Veloz ó la Peña por el duro escaño de una humosa cocina; resignaos á oír, en vez de la vibrante voz de la Gárgano ó la Theodorini, la aguardentosa de algún *almogávar* de estas sierras, acompañada por la música de un mal templado guitarrillo, y admirar, en vez de la *toilette* Directorio y los peinados á la griega, el soberbio y altivo *moño* y los copiosos y graciosos rizos de una fresca y coloradota serrana que rebosa salud por todos sus poros, y aprenderéis á esperar y tirar un jabalí, presenciareis algún *agarre*, y veréis nadar por el entrelazado monte á los arrogantes *coronados*. Volved después de esto á la villa del oso y del madroño, y notareéis cómo todos os envidian al oír relatar algún hecho con apariencia de fantástico, si participáis en su narración del florido lenguaje de los hijos de Andalucía, á más de que todos admirarán el sano color por que habréis trocado el pálido tinte de la corte.

A. O.

Trujillo, 25 Noviembre 1888.

PISCICULTURA.

REPOBLACIÓN Y FOMENTO DE LA PESCA EN ESPAÑA

Un Decreto del Sr. Canalejas.

MINISTERIO DE FOMENTO.—SEÑORA: Justamente alarmada la opinión pública por la disminución rápida y creciente de la pesca en nuestras aguas dulces, que merma una de las más importantes riquezas naturales del país, el Ministerio de Fomento se ha preocupado de cuestión de tanta transcendencia, buscando el medio más eficaz y seguro de atajar el mal que deplora.

No basta á conseguirlo el proyecto de ley de pesca aprobado ya en uno de los Cuerpos Colegisladores y pendiente de discusión en el otro, puesto que dicho proyecto tiende á la conservación y al fomento de la misma en aquellas aguas en que la despoblación no haya llegado á ser completa; pero los mejores preceptos legislativos son ineficaces para crearla allí donde desapareció en absoluto, como funesta consecuencia de una desmedida codicia ó de un lamentable abandono, y á esa necesidad provee el presente decreto.

Preciso es, para evitar los efectos de tan sensible daño, poner en práctica los procedimientos de la piscicultura, industria desarrollada y perfeccionada merced á los trabajos del eminente Profesor de Embriogenia del Colegio de Francia, Mr. Coste, á quien se debe la creación del gran Establecimiento modelo de Huningue, que hace más de treinta años distribuye por toda Europa millones de huevos fecundados y de pececillos; establecimiento donde han ido á estudiar Comisiones de todos los países, incluso de España, y con arreglo á cuyos procedimientos se han creado las piscifactorias de Inglaterra, Alemania, Austria, Rusia, Holanda, Bélgica, Suiza y otras naciones del continente europeo.

Convencido este Ministerio, por otra parte, de que la piscicultura no es ya tan sólo una rama de la ciencia biológica que excite el interés de los naturalistas, sino que afecta al transcendental problema de la alimentación pública, al que deben prestar atención preferente los Gobiernos, y más todavía conociendo que es inútil esperar que la iniciativa particular emprenda con esperanzas de éxito la repoblación de las aguas, siente el ineludible deber de dar impulso á esta obra, llevándola á cabo en los principales ríos que surcan la Península, esperando que, una vez trazado el camino, la industria privada sabrá después desarrollar sus fecundas iniciativas en condiciones ventajosas para el éxito de sus trabajos.

Estas consideraciones, rápidamente bosquejadas, decidieron á los dignos antecesores del Ministro que suscribe á crear y sostener el Establecimiento central de Piscicultura del Monasterio de Piedra, escuela permanente de los procedimientos científicos, plantel y depósito de gérmenes para las necesidades de la repoblación ictícola de las aguas dulces, á lo que debe seguir el detenido estudio de la hidrografía del país, y como su consecuencia la creación de modestos establecimientos locales, distribuidos en las regiones más convenientes, donde puedan avivarse los gérmenes que el Establecimiento central de Piedra les envíe, hasta que cuenten con elementos propios para funcionar con verdadera independencia.

En un país de tan extensa superficie como el nuestro, con tan variadas condiciones topográficas, geológicas y climatológicas no es posible conseguir éxitos apreciables con un solo establecimiento de repoblación ictícola, porque los largos viajes de las crías, su aclimatación en otras aguas que las nativas y otras causas poderosas producen considerables pérdidas, sólo evitables procurando que la propagación artificial se verifique en las aguas mismas destinadas á la repoblación.

Bien quisiera el Ministro que suscribe que la severa economía con que ha de organizarse este servicio no le impidiera crear un personal especial; pero puede suplirse esta deficiencia acudiendo á alguno de los Cuerpos facultativos del Estado, ninguno de los cuales está más indicado que el de Ingeniero de Montes para encargarse de dicho servicio, porque en los programas de enseñanza de su Escuela especial figura desde hace muchos años, el estudio teórico y práctico de la piscicultura, y porque su gestión técnica se ejerce en los terrenos de la zona forestal, en las partes elevadas de las cuencas de los ríos, allí donde éstos tienen su origen, en la región propia para la propagación de los peces salmonídeos, que son los más estimados y que mejor se prestan á la multiplicación artificial, y donde pueden ser más fecundas y provechosas las primeras tentativas de repoblación.

Fundado en estas consideraciones, el Ministro que suscribe tiene el honor de someter á la aprobación de V. M. el siguiente proyecto de Decreto.

Madrid, 31 de Agosto de 1888.—SEÑORA:—A L. R. P. de V. M., JOSÉ CANALEJAS Y MÉNDEZ.

Real decreto.

De conformidad con lo propuesto por el Ministro de Fomento, de acuerdo con el Consejo de Ministros; en nombre de mi Augusto Hijo el Rey D. Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º El Ministerio de Fomento, utilizando las aptitudes y los servicios del Cuerpo de Ingenieros de Montes, procederá con urgencia, y en la medida que lo permitan los elementos naturales que pueda proporcionar el Establecimiento de piscicultura del Monasterio de Piedra, á la repoblación y al fomento de la pesca en las principales corrientes y depósitos naturales de agua dulce de la Península.

Art. 2.º Se nombrará con carácter provisional una Comisión directiva de repoblaciones ictícolas, compuesta de tres Ingenieros de dicho Cuerpo, la cual, previo un detenido estudio de la hidrografía del país, propondrá, dentro del plazo de tres meses, el emplazamiento más conveniente para los establecimientos locales de piscicultura destinados á la repoblación de las aguas, y formulará los proyectos y presupuestos para su fundación, así como los planes de repoblaciones, que serán sometidos á la aprobación del Ministerio de Fomento, previo informe de la Junta facultativa del ramo.

Art. 3.º Corresponden á esta Comisión los trabajos de instalación de los establecimientos locales; pero su conservación y entretenimiento, así como la ejecución de los planes de repoblaciones ictícolas aprobados por el Ministerio de Fomento, quedarán á cargo de los Ingenieros Jefes de los distritos forestales respectivos.

Art. 4.º A medida que sea necesario se creará el personal subalterno de piscicultores prácticos para auxiliar en sus trabajos á los Ingenieros Jefes de los distritos, recibiendo su instrucción técnica en el Establecimiento de piscicultura del Monasterio de Piedra.

Art. 5.º Siempre que sean objeto de operaciones piscícolas los arroyos, ríos ó lagunas pertenecientes á montes públicos, los gastos que aquéllas originen se satisfarán con cargo al capítulo del presupuesto de este Ministerio para la repoblación y mejora de aquellas fincas.

Art. 6.º Anualmente, y en vista de las propuestas formuladas para la creación de nuevos establecimientos locales de piscicultura, de los presupuestos de conservación de los existentes y de los planos de repoblación que la Comisión directiva someta á la aprobación del Ministerio de Fomento, consignará éste en su presupuesto las cantidades necesarias para la ejecución de dichos trabajos, siempre que no afecten á regiones hidrológicas enclavadas dentro del área de los montes públicos.

Dado en San Sebastián á dos de Septiembre de mil ochocientos ochenta y ocho.—MARÍA CRISTINA.—El Ministro de Fomento, JOSÉ CANALEJAS Y MÉNDEZ.

¿Se cumplirá el Decreto?

El anterior Decreto ha merecido los aplausos de esa parte sana del país que no se agita en la atmósfera de una política formalista, caldeada por las pasiones y agitada por los mutuos reproches de los partidos. Nosotros lo aplaudimos también convencidos de su importancia y utilidad. Mas nos hemos de permitir ciertas observaciones que estimamos pertinentes, no ciertamente sobre la finalidad y el texto del Decreto, que sólo aplausos merecen, sino acerca de su observancia y porvenir.

Documentos como el anterior, ó valen mucho ó no valen

nada. Todo depende de que se observen ó de que no se observen: mejor dicho, de que se *cumplan*, que tradicional es en España aquello de que las disposiciones oficiales *se observan, pero no se cumplen*.

Con lo que aquí se legisla, decreta y ordena, hay para gobernar y administrar todos los mundos del sistema planetario. Y, sin embargo, apenas existe nación en la que menos se note en la práctica la acción tutelar del Estado, en la que las disposiciones legales caigan más pronto en desuso, si por acaso llegaron á ejecutarse, y en la que vivamos más ayunos de constancia y rigor por parte de los encargados de que éstas se observen. Lo que decimos no requiere demostración, pues ello salta á la vista.

Vemos con gusto desde luego que el celoso y distinguido Ministro de Fomento ha prescindido de informaciones, comisiones y juntas, de todas las ruedas inútiles y abusivas de nuestra Administración, y que ha encargado á tres ingenieros de montes el estudio del emplazamiento de los locales de piscicultura en el plazo ejecutivo de tres meses.

Está bien. Mas, ¿quién nos garantiza la ejecución del Decreto con la inteligencia y perseverancia que el asunto requiere? ¿Quién nos dice que este documento no será uno más de los que van á enriquecer la brillante colección de Decretos y Reales órdenes archivados y no cumplidos? ¿La Administración? Buena señora es esa en España, para que la crean aun los hombres más galantes. ¿El Sr. Canalejas? ¿Y quién nos afirma que dentro de tres meses tendremos todavía la fortuna de que sea Ministro de Fomento? ¿Quién que no sucederá al actual Ministro otro Ministro y otro Director como los que hubieron de decirnos que para qué servían en España las carreras y la importación de caballos ingleses?

Aplaudimos el Decreto, pero nos asaltan temores de que no se cumpla con eficacia.

Consigna el Sr. Canalejas que la opinión pública está alarmada por la rápida y creciente disminución de la pesca en nuestras aguas dulces, que merma una de las más importantes riquezas naturales del país, y aun prescindiendo de la hipérbole—pues no creemos que la opinión pública se alarme por el retraimiento de las respetables clases salmonídeas—hemos de convenir en que las gentes que en estas cosas se ocupan, que no son muchas, y por de contado los pescadores, industriales y aficionados, lamentaban el descuido con que se mira en España un ramo de la riqueza pública, al que tan preferente atención se le concede en las naciones más adelantadas del extranjero.

Pero ¿qué confianza hemos de tener en la Administración para que cree la pesca allí donde ha desaparecido en absoluto, cuando tenemos otra riqueza tan importante como la caza, que, estando creada, se la deja destruir por punible flojedad de los encargados de esa misma Administración? No es esta ocasión de demostrar la importancia de la riqueza venatoria de la Península. Los cazadores la conocen y la Administración debiera conocerla. Ahora bien: la caza, que es riqueza creada, no como la pesca de las especies salmonídeas que es riqueza que se trata de crear, se hubiera ya extinguido á no tener las naturales defensas orográficas de este país. La Administración pública no hace nada para conservarla. Se acuerda de la caza para exigir 25 pesetas á cada aficionado ó para gravarla con el impuesto de consumos. Fuera de esto, los únicos que defienden esa propiedad son los guardas-jurados, que los Gobernadores, salvo excepciones, que con gusto consignamos, como los Gobernadores de Ciudad Real y Zaragoza y algún otro, no han querido enterarse todavía de la existencia de la ley.

Y lo que decimos de la caza decimos de la pesca en los ríos. Donde no se pesca en tiempo de veda y con redes y artificios prohibidos, se apela á los cartuchos de dinamita que es peor.

¿Qué confianza hemos de tener en la Administración y sus agentes?

Próximamente hará un año, apareció en la *Gaceta* una notable Real orden-circular sobre la observancia de la ley de caza, suscrita por el Sr. Albareda, que por la severidad con que se dirigía á los Gobernadores, nos hizo abrigar la esperanza de que remediaría el mal siendo cumplida. ¡Vanitas ilusiones! La circular apareció en la *Gaceta*, se reprodujo en los *Boletines oficiales* de las provincias, la aplaudieron los cazadores y... na 'á más. El fiscal del Supremo no expidió la circular á los Jueces y fiscales municipales que se anunciaba en dicha Real orden y todo siguió en el estado de anarquía en que se encuentra cuanto á la caza y la pesca se refiere.

¿Qué importa, pues, que se pueblen los ríos de peces si la abundancia será mayor estímulo para la tradicional infracción de disposiciones oficiales, con dinamita y sin ella? En esos países que llaman la atención del Ministro, se respetan las leyes y se considera y castiga como delincuente al que caza y pesca á espaldas de la ley. El *braconnier* es en ellos un criminal y aquí son *braconniers* la mayor parte de los aficionados....

Están tan directamente relacionadas la caza y la pesca con el problema de las subsistencias y la riqueza del país, que maravilla la indiferencia con que suele mirarse nues-

tra Administración, indiferencia tan asombrosa que todavía nos maravilla más que haya Ministros como los Sres. Conde de Toreno, González, Albareda y Canalejas que, rompiendo el vulgar sentir de nuestros gobernantes, las hayan concedido alguna importancia.

Personas hay que no conceden á la piscicultura gran influencia en la cuestión de subsistencias. Pues bien: deben saber que en Escocia, donde se desconocía el salmón, abunda ahora éste extraordinariamente á consecuencia de haberse poblado los ríos con huevos fecundales procedentes de Hungría. Comarcas hay consagradas al fomento de tan suculento pescado, donde la servidumbre de los establecimientos prefiere cualquiera otra clase de alimento por estar saciada de salmón; tal es la rapidez y abundancia con que este pescado se desarrolla.

El Imparcial, que también ha aplaudido el decreto del Sr. Canalejas, recuerda que la cría y multiplicación de los peces más sabrosos es tan maravillosa por su fecundidad, que un río hoy despoblado podría llegar á contar en breve tiempo con pesca suficiente para mantener todos los pueblos que se baña sus riberas. Quizá, añada, se nos diga que exageramos; pero no ha faltado quien calculase en Francia que si en todos sus ríos se aplicasen los procedimientos de la piscicultura, se podría pescar anualmente más de seiscientos millones de peces.

Concedámos, pues, al Decreto toda la gran importancia que tiene; aplaudámosle; excitemos al ilustrado cuerpo de Ingenieros de Montes y á la Junta facultativa del ramo á que abrevien trámites ridículos y secunden con amor la iniciativa del Ministro; llevemos á la Administración central la convicción de que han de ser estériles sus esfuerzos si en la práctica no se observan las leyes y no se vigilan y castigan sus sistemáticas y tradicionales infracciones; pidamos que el personal subalterno de piscicultores prácticos recaiga en hombres entendidos, cuya estabilidad en el cuerpo se les garantice, y no en pescadores de destinos, y si se hace todo esto podremos creer que la Administración va á crear la pesca en un país donde esa misma Administración pública está contribuyendo á que se destruya la caza.

Si las leyes de pesca han de observarse como las de caza está demás el decreto. Un mal cartucho de dinamita será más eficaz que el buen deseo de un Ministro.

J. S.



MADRID.

Fechas tristes.—La chimenea.—Los relojes.—La Nevada.—Los escotes. Programas.

Estos días de Noviembre con sus nieblas y sus tristezas se amoldan perfectamente á la melancolía de los recuerdos que evocan. Las hojas secas que caen de los árboles, las ráfagas de viento helado, las noches largas y oscuras, los días cortos, todo lleva impreso un sello de duelo que predispone para pensar en los que fueron, ya sean seres queridos que dejaron de existir ó esperanzas é ilusiones que se desvanecieron.

La fecha del 25 de Noviembre es triste en la corte, y cuando llega ese día se abre un paréntesis á las fiestas palatinas para elevar al cielo las preces por el alma del rey difunto.

La oración es el lazo que nos une con los que existieron; rezando por ellos parece que se les tiene más cerca y por eso la oración es tan gran consuelo.

La chimenea ha vuelto á recobrar su imperio perdido en los meses del verano; ya es grato sentarse á su lado y recibir las caricias de su lumbre mientras se lee el periódico favorito, el libro entretenido ó se sigue la conversación amena.

La chimenea es, lo mismo para el campesino que para el cortesano, el consuelo del invierno; alrede-

dor de la chimenea de la aldea, cantada por Grilo, se han referido todas las consejas que hieren la imaginación y conmueven el corazón del pueblo, y delante de la chimenea de los salones de la ciudad se han desarrollado interesantes episodios de la historia de algunos corazones.

¡Malhaya, bajo el punto de vista de la estética, el carbón de cock que ha venido á despojarla de poesía! Yo admiro á ese carbón como alimento de la industria, como productor del vapor que es alma de las máquinas. Cuando su negro humo sale de las fábricas me parece tan digno de loa como el del blanco incienso que se pierde en las bóvedas del templo. Pero en las chimeneas de las casas le detesto; él ha matado la poesía de los leños que chisporroteaban alegremente, como si entre ellos danzasen los genios del fuego; él ha hecho desaparecer la llama azulada que tantas cosas decía á la imaginación, y las cenizas blancas protectoras del rescoldo.

En Madrid ya quedan muy pocas chimeneas que recuerden las de las antiguas casas solariegas; quizá no se puedan citar más que las del palacio Medinaceli, en cada una de las cuales cabe un cerro de leña. Por todas partes reina el cock y dominan las prosáicas *chasse-longues* que dan á las salas el aspecto de oficinas.

La chimenea pequeña, elegantemente revestida con *peluche* y coronada con floreros, retratos y *bibels*, es la transacción entre el pasado y el presente.

**

Las señoras, que están cansadas sin duda de oír censurar su poca exactitud, han extendido este año hasta la profusión el uso del reloj: le llevaban el verano pasado en el puño de las sombrillas; le llevan ahora en las pulseras, en el tarjetero, en el fondo del carruaje, en los dijes con que se adornan, y hasta en las guías del abanico.

Le llevan dentro de un cascabel de oro que pende del cuello con una ancha cinta de *moiré* negro, ó en el fondo de una bola de brillantes.

La intención es buena; pero como las máquinas de esos relojes son pequeñísimas, resulta que están casi siempre descompuestas y que no sirven mucho para regular la marcha del tiempo.

Los relojes de las señoras son como sus corazones: unas veces caminan muy de prisa, y otras muy despacio; con regularidad, casi nunca.

**

Han continuado en el teatro Real los triunfos de la Nevada. Los aficionados clásicos de la bella música, de aquella en que dieron expresión á los suspiros y acompañamiento á las lágrimas Bellini y Donizetti, han podido gozar de los encantos de *Sonámbula*, esa hermosa página del amor sencillo y puro, que no envejecerá mientras haya corazones delicados que se conmuevan ante lo bello.

Las cualidades artísticas de Emma Nevada se ajustan admirablemente al sentimental papel de Amina, y ha arrancado justos y merecidos aplausos.

El público inteligente del paraíso ha consolidado la fama de la artista norteamericana, y las noches en que ella ha cantado ha sido el teatro una exposición de elegancia y belleza.



La manga corta y el escote vuelven á dominar en los palcos del Real, como dominaban en los tiempos del reinado de D.^a Isabel II, y allá desde el paraíso se entretienen durante los entreactos en pasar revista á una bella colección de espaldas, de gargantas y de brazos.

**

Los señores de Larios han sido los que este año han inaugurado con sus recepciones de los lunes las reuniones grandes de por la noche, que bien pronto, en cuanto pase el primer mes del luto por la muerte del Duque de Villahermosa, tomarán el carácter de baile.

En las Embajadas y Legaciones comienza también á iniciarse el movimiento de la estación de invierno: en la de Francia habrá por ahora recepción por la tarde, y en la de Portugal se servirá el té los domingos por la noche.

En el teatro Español continúan animadas las funciones de los lunes y los viernes; en Lara, muy concurridas las de los lunes, y en la Comedia, muy brillantes todos los turnos primeros.

El mes de Diciembre promete ser muy animado en los salones, y en sus primeros días, ó mejor dicho, en sus primeras noches, se celebrará en el teatro del hotel de la Duquesa de la Torre las exhibiciones de linterna mágica.

En la Embajada inglesa continúan los banquetes que son prólogo de los bailes que vendrán muy pronto.

Los programas son la forma que toma la esperanza para embellecer el presente.

**

La Duquesa viuda de Medinaceli ha recibido el telegrama siguiente:

«Barcelona se honra contando á V. E. en el número de sus hijos adoptivos más preclaros. El Ayuntamiento, en sesión de hoy, así lo ha acordado por unanimidad.

»Reciba V. E. la respetuosa felicitación que por ello le envía el Alcalde, RÍUS Y TAULET.»

La noble Duquesa, protectora incansable de la agricultura patria y de las artes españolas, es bien digna por todos conceptos del testimonio elocuentísimo de aprecio que Barcelona le manifiesta.

Kasabal.

EL CAÑÓN DE SEDA.



Los alemanes nos proporcionan á cada paso nuevas sorpresas en cuestión de industria militar.

Sabido es que uno de los procedimientos con que más resistencia se ha conseguido dar á las piezas de artillería ha sido el del *sunchado*, y lo mucho que éste se ha perfeccionado; llegando desde el sunchado rudimentario ó simple aro de acero, al que consiste en recubrir con hilo de acero torcido el cañón sunchado moderno hasta darle un espesor de metales conveniente.

La seda, la más fina de todas las materias textiles, posee una notabilísima propiedad, y es que de dos hilos, uno de seda y otro de acero de igual diámetro, el primero tiene una tenacidad tan grande como la del segundo y mayor elasticidad.

De esta preciosa cualidad trata de sacar partido la industria militar alemana, aplicándola al sunchado de las piezas, teniendo en cuenta además que la poca conductibilidad de la seda ha de permitir mayor número de disparos sin que se eleve la temperatura de aquellas y lo mucho que han de ganar en ligereza, puesto que un kilómetro de hilo de seda pesa poco más ó menos un gramo.

En cuanto á la construcción, no puede ser más sencilla: fundido el cañón y construido el ánima, se coloca horizontalmente en un torno ordinario, imprimiéndole una gran velocidad de rotación por medio de las correspondientes poleas y tambores.

Dispónense encima cierto número de bobinas cargadas con el hilo de seda de uno ó varios cabos que se quiere emplear, y por medio de un guiador va á arrollarse este hilo á la superficie del cañón, de modo que no quede el menor hueco entre hilo é hilo. Cuando se ha obtenido el espesor deseado, se recubre con una capa de gutta-percha ó caoutchouc endurecido para preservarle de la humedad.

Este es el nuevo cañón, que no sabemos el éxito que podrá alcanzar; pero que unirá seguramente, si llega á dar un resultado práctico, la elegancia y la distinción al efecto mortífero.

EL CABALLO DE LA COLONIA ARGELINA

(Raza bárbara)

SEGÚN LOS DATOS DE UN CAPITÁN DE SPAHIS.



En la Argelia un departamento de Francia, y sin embargo, cuántas cosas, cuántos productos, nacidos en esa tierra, nos son aún desconocidos, ó por lo menos poco conocidos. Interrogad á la mayor parte de los aficionados y preguntadles cuál es el caballo en uso en tan bella y rica colonia mediterránea, y obtendréis esta respuesta: es el caballo árabe.

Por de pronto, en Francia como en España se tiene generalmente la costumbre de llamar *árabe* á cualquier caballo, aunque sea sirio, persa, turcomán, bárbaro ó egipcio, si revela raza oriental.

Y existen, sin embargo, á pesar de una comunidad de origen, notables diferencias entre estos tipos tan diversos.

En Argelia es la raza bárbara la que domina; la que provee á las necesidades militares de Francia; la que se tiene interés en mejorar y reconstituir.

Digamos de antemano que la Berberia propiamente dicha, cuna original de esta preciosa raza, comprende las regencias de Túnez, los reinos de Marruecos y de Fez y esa tierra de Argel tan famosa en las historias antiguas y modernas.

Limitada al Norte por el Mediterráneo, al Mediodía por una cordillera de montañas, que la separa del gran desierto, goza de una temperatura dulce é igual y benigna, de un cielo azul y de un suelo de fecundidad tan maravillosa, que Roma la había hecho el granero del universo. Numerosas corrientes de agua mantienen eterna frescura en sus valles; una hierba substanciosa y apetitiva crece en sus praderas, y los vientos balancean en sus llanuras la dorada espiga de sus cereales. Todas las causas que pueden contribuir al perfeccionamiento de la raza caballar, se han reunido para hacer del caballo bárbaro un modelo de vigor y de elegancia; magnificencia de clima, fecundidad de suelo, frecuencia de comunicaciones con la Arabia por las peregrinaciones y las caravanas, afición demostrada por todos los pueblos que han habitado en este país, árabes, cartagineses, romanos, turcos y moros, por el caballo y las costumbres caballescascas y elegantes de los habitantes de estas comarcas durante más de diez siglos: todo ha contribuido, el hombre y la Naturaleza, para hacer del caballo bárbaro un magnífico monumento, del cual desgraciadamente no quedan ahora más que los restos.

La historia de la raza bárbara no es de ayer.

En el siglo tercero, Hemerius, poeta cartaginés, dejó un retrato que se parece bastante al tipo, el más extendido del caballo africano, tal cual se encuentra en la actualidad. Este escritor cuenta que el caballo nómada, natural de Juijura, tenía formas poco elegantes, una cabeza desagradable, un vientre caído, las crines largas y ásperas, pero que estaba dotado de una gran docilidad, era fácil de manejar y rápido en la carrera; aumentando en ligereza y enardecándose y conservando su vigor en una edad avanzada.

Las diversas invasiones que en la Edad Media desconcertaron todo el Norte de África, llevaron la confusión de las

razas; y el sueño de la ciencia de la observación durante este tiempo, hizo que la naturaleza de los cambios que sobrevinieron entonces quedara poco menos que desconocida. Lo más positivo es, que cuando la invasión del país por los árabes, éstos llevaron consigo el verdadero corcel oriental: se establecieron cruzamientos con el caballo indígena ó nómada y dieron una nueva raza que, á nuestros ojos, es incontestablemente el punto de partida de las que pueblan hoy la superficie de la Argelia.

Aun así, los caballos bárbaros han sido renombrados en toda la Edad Media á causa de su docilidad, de su mérito y de su longevidad, lo que ha dado lugar á este proverbio siempre en uso: «Los bárbaros mueren, pero no envejecen.» Las costumbres de esta parte del África fueron las de

representaba casi exclusivamente el verdadero habitante del Norte de África: tenía mucho valor y pasaba por ser el más semejante al verdadero árabe, cuyas veces ha hecho en más de una ocasión. Pero el caballo bárbaro, tal cual lo han descrito hasta hoy, no existía sólo en el territorio de la antigua regencia: otras razas acomodadas, sin duda, á influencias locales y á pretensiones diversas, vivían en ciertas zonas que han contribuido á suministrar hasta hoy caballos muy buenos y más ó menos característicos.

Entre estas razas podemos citar la de Sahara por ser la más notable. Lo que no admite duda, es que antes de la conquista francesa, aunque no existía sola, la antigua y verdadera raza bárbara predominaba en el suelo de Argelia. El amor al caballo, su utilidad en la vida nómada de los habitantes del desierto, habían contribuido prodigiosamente á la propagación de una raza que se distinguía sobre todo por su sorprendente fuerza de resistencia en las fatigas, su ligereza y su sobriedad.

La invasión francesa fué el signo de una nueva era en la historia del caballo africano. Y conste que no de progreso, pues una rápida decadencia fué el resultado inevitable de este gran movimiento. El hierro y el fuego ocasionaron pérdidas numerosas entre los más hermosos tipos: luego el muermo y las enfermedades, consecuencia de las marchas forzadas en medio de países asolados, diezmaron los mejores reproductores.

Vino la pacificación del país. El árabe, no teniendo ya que pensar en hacer correrías á países vecinos, ni en defenderse contra los ataques de las tribus anteriormente enemigas, dió menos importancia á la posesión de un buen caballo. Libre del cuidado de su propia seguridad, se entregó más á los trabajos de la agricultura, que exigen el uso de bestias de carga; poco á poco renunció á la cría del caballo de guerra ó de lujo, que requiere muchos más cuidados y no repórtala mayor parte de las veces más que un producto relativamente pequeño.

Agravándose esta situación, con gran perjuicio de las remontas militares, el Gobierno francés se alarmó. Un zoólogo distinguido, miembro del Consejo general de agricultura y profesor del Conservatorio de las Artes mecánicas, Mr. Moll, fué el encargado de estudiar el asunto. Después de estar algunos meses en Argelia, publicó, en una revista especial que ya no existe, algunas notas curiosas que hemos tenido la suerte de encontrar. Se leen en ellas las consideraciones siguientes:

«El caballo africano, tal cual existe hoy día en la colonia, y á pesar de las causas numerosas que han contribuido á su degeneración, es aun el caballo de guerra por excelencia. Se podría pedir un poco más de talla, pero tal vez no se conseguiría sin perjuicio de la ligereza, de la fuerza, de la robusta constitución, lo que constituye el mérito de estos caballos. Sin embargo, nada más fácil que obtener este aumento de talla, cuando la producción de los caballos no esté exclusivamente en manos de los árabes.

»Las tribus del desierto, á pesar de los obstáculos que encuentran en la naturaleza de su país, crían aún gran número de buenos caballos, mientras que en las cercanías de las ciudades, las tribus mejor situadas, se dedican poco á la cría de caballos y mucho más á la de mulas y asnos.

»Las kábilas están en el mismo caso á causa de la natu-

BELLAS ARTES.



LAZOS DE AMOR, ESTATUA DE A. MALFATTI.

España: las relaciones frecuentes de los moros entre ellos, las invasiones y el contacto de los cristianos, el valor de su suelo, de su temperatura, de sus costumbres, todo contribuía á operar esta fusión, que hizo que durante algún tiempo la raza bárbara fuera estimada al menos al igual de la raza árabe.

En el siglo xv, esta raza ecuestre ya constituida después de largos años, empezó á degenerar bajo la dominación de los turcos, que despojando siempre á los indígenas de los mejores caballos, les hicieron descuidar un poco su educación. Esta decadencia fué, sin embargo, atemperada por la fuerza original de los individuos, la intensidad de la sangre oriental y por la cercanía del hermoso tipo primitivo.

En la época de la invasión francesa, el caballo bárbaro

raleza montañosa de las comarcas que habitan. Sin embargo, los caballos de bajas y fértiles llanuras, situadas junto á la costa, pasan entre los árabes por inferiores á los de las montañas y áridas llanuras del mediodía aunque tengan más talla.

»Las diversas tribus que se relacionan con los europeos nos han vendido gran número de caballos en diversas épocas; pero siempre ha sido difícil obtener sus yeguas.

De aquí la dificultad que hemos tenido para la remonta de nuestra caballería.»

A propósito de las fanfarrias argelinas, Mr. Moll se expresa de esta manera:

«Los juegos ecuestres de los pueblos tienen generalmente relación directa con su manera de combatir. Las fanfarrias argelinas son un conjunto de los antiguos *carroussels* de los moros y de las evoluciones militares en uso en sus combates; pero en vez de los sabios ejercicios y de los métodos graciosos de los antiguos moros, no se encuentra más que la fogosidad, el ímpetu y el desorden del salvaje: lanzar el caballo á rienda suelta, pararle, guiarle ya á la derecha ya á la izquierda sin término fijo, disparar un escopetazo y cargar corriendo..... tal es el fondo de las fantasías, espectáculos gratos á los pueblos de la antigua Berbería. Aunque sea raro, hay algo que conmueve fuertemente el alma al ver largarse estos numerosos caballeros, partiendo todos á la vez, dando gritos, agitando sus armas, y haciendo fuego en todas direcciones: viendo animarse los caballos á ejemplo de sus dueños, dar brincos y enarmonarse, sudar sangre, atravesar los barrancos, bajar por las colinas, volar como flechas y pararse, mientras que sus narices humean y de sus ardientes pupilas parece que brota fuego.

Es verdaderamente una costumbre militar, y yo opino que, regularizándola, se le podría dar un fin de utilidad práctica en las evoluciones de la caballería.»

El eminente zootécnico concluye así:

«Después de la conquista, se establecieron en Argel, Orán y Bane carreras de caballos por nuestros bravos oficiales; es ésta una sociedad propia para fomentar el caballo y que dará sus resultados.

»Se han hecho gestiones por la administración de la guerra para mejorar la raza caballar; más los tipos del país no son bastante puros para servir de fundamento á una regeneración completa de la especie.»

Tal era el estado de las cosas. Se habían hecho ensayos de cruces de todas clases sin dar resultados apreciables, cuando el ministro de la Agricultura en 1886, inspirándose en la atmósfera que de todos lados se formaba desde algunos años en Francia en favor de la fundación de libros genealógicos en la obra de la producción animal, propuso la creación de un *stud-book* como el más poderoso medio de levantar el nivel de la producción caballar indígena.

El gobierno general de Argelia sometió la proposición á una comisión compuesta de las autoridades hípias de la colonia, y dando esto por resultado un informe administrativo, del cual sólo ha tenido noticia el mundo oficial, pero que nos ha sido galantemente comunicado.

Más profundo de lo que suelen ser generalmente semejantes documentos, este informe coloca la cuestión del caballo argelino tal cual se presenta hoy, y por eso nos creemos en el deber de reproducir los principales pasajes.

H. DE LONCEY.
(L'Acclimatation.)

(Continuará.)

ENSEÑAR AL QUE NO SABE.

(DIVAGACIONES CINÉGÉTICAS.)

III.



la simiente depositada por el labrador las alondras y trigueros, y las buenas escopetas lucen su destreza tirando en los chortales ó tierras aguachinadas á las agachadizas de vuelo rápido y tortuoso.

Es la mejor época del año para cazar; ni asfixia

Estamos á mediados de Noviembre: pueblan las charcas y arroyos suculentas aves acuáticas; numerosos bandos de sisonos y de palomas buscan alimento en las rastrojeras no alzadas todavía; han concluido de pasar las cenicientas grullas y los sagaces estorninos; merman

el calor, ni entumece nuestros miembros el frío; la tierra está húmeda y blanda; no cansa el andar mucho, y los perros cogen los rastros con una seguridad que encanta á los aficionados.

Mi compañero de caza, aquél á quien yo daba lecciones para tirar perdices, reside accidentalmente en un pequeño pueblo de Castilla situado entre llano y sierra, á donde ha ido en busca de abundantes piezas; he aquí los párrafos más substanciosos, copiados á la letra, de su última carta.

«Nuestra afición, ó por lo menos la mía, es muy parecida á la sed de los hidrópicos; cuanto más tiro, más deseo tirar, y después de haber sembrado de plomo estos campos me falta mucho para quedar satisfecho.

«Figúrate que hay bandos numerosos de sisonos y de palomas, y que aún no he podido matar uno solo de estos animales; no le sucede lo mismo al maestro de escuela de este pueblo, quien sale al campo de domingo á domingo, ó sea un día por semana, y no vuelve sin una pareja, por lo menos, de sisonos y algunas palomas.

»¿Qué hará para tirar?—No puedo adivinarlo.—¿Si tú me dieras algún consejo!...

»Me han regalado un *pointer* de un año, muy descarado; se aleja tanto que no encuentro medio de hacerlo volver. En tu experiencia confío para corregir este defecto. Adiós, etc.»

La recíproca, que le mando á correo vuelto, dice así:

«¡Dios ponga delante de tu escopeta tantas buenas piezas como finge mi deseo, y ojalá aciertes tantas como se le escapan á un principiante!

»¡Que no matas sisonos y el maestro de escuela sí! Porque conoce bien el terreno y sabe con quién tiene que habérselas.

»¡Pocos bichos hay en el campo tan suspicaces y desconfiados! Cuando se ve un bando de ellos en tierra, basta agacharse para que vuelen; si estás próximo á un arroyo y te ocultas entre los juncos, tomarán las de Villadiego en cuanto te vean desaparecer. En cambio; si haces como que no los has visto y te alejas poco á poco, podrás hasta disparar á otra pieza sin que se levanten; verás como limitan sus precauciones á estirar el cuello y espiar todos tus movimientos.

»Para tirarlos, fíjate bien en el sitio en que están, estableciendo cierta relación de distancia entre éste y los puntos más salientes del terreno próximo; aléjate después hasta casi perderlos de vista; vuelve agazapado por el arroyo y procura descubrirte á tiro de perdigón zorrero: te recomiendo esta munición porque siempre los tirarás largo.

»No los tires en tierra, sino volando; así son más blandos, puesto que tienen alzada la pluma con el esfuerzo que hacen para romper á volar, mientras que parados, en la pluma sentada resbalan un tanto los perdigones. No será extraño que hagas caer tres ó cuatro de un tiro.

»Si no hay arroyo ni ribazo que te oculte, aléjate primero y vuelve después, no dándoles la cara, siempre de espaldas como si no los hubieras visto, cantuseando y con muchísima calma; no habiéndoles tirado otras veces, podrás matar así algunos.

»Las palomas tienen un acostadero fijo. No te importa saber dónde, sino el camino ó dirección que toman á media tarde cuando abandonan la llanura para acostarse, que es por donde volverán al día siguiente. Busca un matorral en el cual te ocultes y que esté precisamente en la parte más elevada de ese camino, que será por donde vuelen más bajas; es decir, búscalas *el paso*. Apóstate temprano, y como no vienen todas juntas, según se fueron la tarde anterior, sino en pequeños bandos, les tirarás varias veces; si llevan el aire de cara volarán cerca de tierra y harás una buena caza.

»Vamos con el *pointer*: nada más sencillo que hacer volver á un perro que se aleja demasiado; ponte de espaldas como si fueras á caminar en sentido contrario, y el animal, que instintivamente quiere ir cazando delante, vendrá sin llamarle; cuando pase por tu lado le reprendes suavemente para que no se acostumbre á las voces.»

Ahora bien, lector; voy á darte una regla fija para adelantar mucho en poco tiempo; regla que te aprovechará no sólo para la caza sino para todo cuanto emprendas en la vida. *Observa mucho y no dejes pasar un hecho, por insignificante que sea, sin investigar la causa del mismo.* Las cosas más triviales te llevarán de deducción en deducción á raros descubrimientos. Para comprobarlo terminaré refiriéndote un lance de los muchísimos que me han acaecido en el monte.

Cazaba yo las laderas de una pequeña sierra y ví dos águilas paradas en uno de los picos ó crestas de la cumbre, á cien pasos de otro pico que tenía tres ó cuatro metros más de elevación. ¿Qué de particular tenía esto? Para mí, mucho; y empecé á cavilar el motivo que aquellas rapaces tendrían para no haberse posado en el sitio más elevado, según acostumbran. Me fui aproximando, volaron, y empezaron á remontarse trazando círculos alrededor del peñón; era indudable ya que alguna presa había allí que les llamara la atención.

Registré aquel sitio y..... nada, ni rastro de caza; pero no me daba por vencido, hasta que después de una escrupulosa investigación y de escudriñar matas y rendijas, ví una madriguera de conejos debajo de aquella piedra. ¡Vaya! pensé yo, las águilas no son tan tontas que se pongan á las doce del día á espera de conejos; dejé la escopeta y agachándome, pude ver en el polvo que había dentro de la boca pisadas de perdiz. ¡Estaba despejada la incógnita!

Hice lo que un cuarto de hora antes hacían las águilas, ponerme de espera; á la media hora asomó el macho viejo; vióme, salir volando y caer como una pelota, fué obra de un instante; á los diez minutos mataba la segunda, luego otra, y así..... ¡hasta ocho!—He hecho lo que pocos; matar sentado y á volatería las perdices en el monte, como se matan las palomas en el tiro de pichón.

¡Lástima que, ahora que voy sabiendo algo, me haga viejo! ¡Pronto tendré que contentarme con los recuerdos! La dicha completa es como la caza, no se encuentra siempre que se busca, y cuando pensamos alcanzarla se nos va de entre las manos como se nos escapa la perdiz puesta por nuestro perro, que contábamos ya segura!

J. M. SORIANO.

Linares 29 de Noviembre de 1888.



LOS CLUBS DE NEW-YORK.

I.

El New-York Club.

Antes estaba situado en la calle 25 frente al Madison Square, hasta hace cuatro meses que ocupa un edificio propio que le ha costado 242.500 pesos. La casa, fabricada

CAZA MAYOR.



R. FORCADE 87

F. MÉAULLE

LA PARADA DE UN SOLITARIO.

expresamente para el Club, se halla en la esquina de la calle 35 y la Quinta Avenida.

El arquitecto, R. H. Robertson, fué el encargado de los planos del edificio. El estilo es romano, y la piedra roja combinada con el *brown-stone* en la ornamentación exterior, resulta de original y exquisito gusto.

Hacia la Quinta Avenida hay un balcón de esta última piedra, con ornamentos y barandaje de hierro galvanizado, que produce muy buen efecto.

La entrada del Club está por la calle 35. Una doble escalera conduce a un vestíbulo de mármoles jaspeados. El corredor, las oficinas del Club, lo mismo que la gran escalera, son de roble macizo, con esculturas talladas.

En el primer piso están el *morning room*, el salón de recibimiento, el café, el billar, la cantina y el guardarropa. El salón de confianza y el café, son de cerezo; el billar, de fresno, y lo demás de roble.

El *morning room* es espacioso y alegre. Tiene sillas de cuero repujado y largas mesas donde están todos los magazines, revistas de *sport* y periódicos que se publican.

El salón de recibimiento (*reception room*) está pintado de blanco y oro, decorado lujosamente y con estampados de bajo relieve. En el café las paredes están pintadas con colores oscuros y oro.

Grandes tableros de roble dividen en cuatro *panneaux* el techo del salón de billar. En cada uno de ellos hay esculturas de alto relieve, sobre la madera, de grandísimo mérito. Entre dos ventanas de este salón, está el magnífico reloj de bronce que el Club trajo de Antwerp. Hay cuatro mesas en este cuarto.

En el segundo piso, al frente, está el salón de juego, con otro balcón también de hierro galvanizado, que da a la calle 35. Hay en este cuarto dos hermosas chimeneas de roble y mosaico.

Después está la librería con estantes de roble primorosamente tallados. Tiene 2.500 volúmenes, todos de obras de referencia. En un pedestal, hacia una esquina, está el busto en mármol de William R. Garrison, primer presidente del Club. Los retratos de Henry Ward, Frederick Gibert y el general Webb adornan los muros.

Un salón privado, de comer, sigue a la biblioteca; después viene el gran salón del restaurant, de roble y oro, con candelabros de cristal. En un magnífico aparador está el servicio de mesa, de plata, hecho por Tiffany, expresamente dibujado para el Club. Comprende la vajilla 2.241 piezas y costó 14.000 pesos. Cada pieza tiene grabado el monograma del Club.

En el salón de comer hay veinticuatro mesas de a cuatro personas cada una.

Otro balcón se abre hacia la calle 35.

En los pisos tercero y cuarto hay seis apartamentos y doce cuartos. Los apartamentos consisten de una salita, un cuarto de dormir y un baño. Los cuartos son habitaciones de dormir. Están todos adornados lujosamente, y sin que haya dos del mismo color.

En el sótano están las oficinas, la cocina, el lavadero, la barbería para los socios, y los cuartos de criados. En el subsótano los refrigeradores, la bodega y el depósito de carbón. Luz de Edison y botones eléctricos se encuentran cómodamente repartidos. Además hay un elevador hasta el último piso.

Se estima en 40.000 pesos los gastos que se han hecho para amueblar el Club.

Así y todo es bien modesto.

II.

El «Unión Club» y el «Unión League».

Son dos clubs a cual más aristocráticos. Sin embargo, el segundo es más «respetable». Su presidente es nada menos que Chauncey M. Depew, el que estuvo para ser elegido candidato a la presidencia de los Estados Unidos. Es un club político, que toma gran parte en la lucha a favor del partido republicano. Sus miembros son casi todos hombres de edad, y la mayoría notabilidades en la política o en la banca. Ser miembro es tener ya una posición social; por eso los padres inscriben a sus hijos para que puedan ingresar como socios cuando haya alguna vacante. Como la lista de aspirantes es larga, y las bajas sólo son por defunción, a veces pasan ocho y diez años para ser admitido. Se entiende, por supuesto, que tanto este Club como todas las sociedades que aquí existen tienen un número determinado de socios.

El edificio que ocupa el «Unión League Club» está en la Quinta Avenida, esquina a la calle 39. La casa es un castillo con almenas puntiagudas; es propia y fué fabricada expresamente. Excuso una descripción minuciosa porque sería necesario un volumen. Lo que encierra de riqueza es increíble; baste decir que tiene una galería de pinturas de maestros, tasadas en un caudal. Con buenas relaciones se obtiene un billete de favor para visitar el Club una vez. En él hay, además de los gabinetes y salones de lectura, de recepción y de conversación, los billares, el restaurant, la barbería y los apartamentos de los socios. No hay salón de juego,

porque allí no se permite entrar una carta. La sala más concurrida es siempre la de los periódicos, donde cerca de las ventanas que dan a la Quinta Avenida, se ven respetables ancianos y hombres maduros que, en grandes sillones de cuero repujado, leen atentamente los diarios y revistas que se publican en el orbe civilizado.

El «Unión Club» es también un club serio, pero más mundano, si vale la palabra. Está situado en la Quinta Avenida en la esquina de la calle 21. Tiene una buena casa, aunque no hecha expresamente, y su interior está decorado con lujo y elegancia. En este club se juega, como en los de Europa, y la admisión de sus socios, si bien es rigurosa, no es sin embargo tan difícil como en el «League».

Yo no había estado nunca en este club, hasta el año pasado, por el mes de Noviembre, en que asistí a una comida que daba Jhon Ceballos, un joven español muy simpático, al duque de Alba, de paso entonces por New-York. A la comida concurrieron los Sres. Juan Pedro y Baró, Leopoldo de Goicoechea y Policarpo de Sáenz. Eramos seis, y por consiguiente pudimos gozar de la conversación y la proximidad que están vedadas en los grandes banquetes.

La comida del Club es excelente, como dirigida por un *chef* de primer orden que envidiaría Delmonico. Los *cursos* bien servidos, la servidumbre inmejorable y la vajilla, la propia del Club, que conserva siempre, a pesar de las innovaciones de la moda, sus magníficos juegos de porcelana y su cristalería cincelada.

El joven Ceballos, que representa aquí a una fuerte casa de comercio que lleva su nombre, nos enseñó su club, explicándonos minuciosamente la organización interior de una casa semejante, donde han de ser satisfechas, sin dilaciones ni inconvenientes, los gustos y caprichos de un centenar de individuos que constantemente solicitan algo.

Los criados, de rigurosa etiqueta, sirven la mesa: los que se ocupan en los salones están de uniforme con casacas oscuras.

Hay un salón de música y una buena biblioteca. El restaurant tiene, como todos los clubs, su gran salón con mesas para los socios que comen diariamente y las salas reservadas, donde aquéllos pueden dar comidas a sus amigos, completamente privadas, gozando, como puede verse, de los privilegios de la sociedad, entre los que se cuenta el precio, que es siempre el estricto de la comida, toda vez que el club, en general, no especula.

El bienestar que brinda un club, es increíble. Si Victor Hugo lo hubiera sabido, recordando la *casa* habría dicho al ver al club:

—Esto matará a aquello.

FLEUR DE CHIC.

New-York, Otoño de 1888.

LA ESGRIMA.



La noble ciencia de la esgrima está actualmente en moda y no pasa semana sin que el amable colaborador del *Gil Blas*, el barón del Vaux, no publique la relación de un asalto de armas en el Eliseo o en alguna otra parte. Aunque deseando que la esgrima salga lo menos posible de las salas de armas para ir al terreno, los higienistas se felicitan vivamente al ver ese género de *sport* (siempre en boga entre los franceses) entrar más y más en sus costumbres nacionales.

Obrar, es vivir. La actividad es para el hombre, no sólo una necesidad fisiológica de primer orden, sino también un método maravilloso de higiene y de conservación. Entre los ejercicios corporales, la esgrima es la que exalta más la validez física y el buen humor moral. Es que la práctica de esta ciencia (la esgrima es más ciencia que arte) desenvuelve más enérgicamente el conjunto del sistema muscular, ablanda las junturas de las articulaciones, vigoriza la cabeza y la columna vertebral, ensancha los diámetros del pecho, fortifica, por consiguiente, todo el organismo, y estimula muchísimo la nutrición lánguida.

La bonificación de los músculos y la flexibilidad de las articulaciones, se revelan principalmente—entre los hombres de espada—en la musculatura de los muslos y en el desenvolvimiento articular de las rodillas. En cuanto a los movimientos, tan delicados y, ordinariamente, tan poco ex-

tendidos, de los puños y manos, adquieren, entre los que se dedican a la esgrima, una fuerza, una destreza, una agilidad de las más notables. Cabanis llamaba a la mano «una anexa al cerebro»; es la mano del duelista la que merece con razón ese calificativo. Esa mano tiene la seguridad del razonamiento y la prontitud de la idea.

El *plioement* y *deplioement* sucesivos del cuerpo son, por decirlo así, la base y la razón de ser de las prácticas de la esgrima. Esto explica cómo la presteza y la seguridad se apoderan de los movimientos del tronco; cómo el orgullo y la gracia vienen a caracterizar el conjunto funcional del organismo en los hombres de espada. La esgrima, en efecto, desenvuelve los hombros cubriéndolos, endereza los arcos dorsales, y hace prominente el cuello; por causa del *effacement* de los hombros. Para que la armonía de las formas no quede comprometida y los músculos de los miembros y del tronco se desenvuelvan igualmente de cada lado, es indispensable, además, habituarse a *tirar* alternativamente con ambas manos. Esta práctica contribuirá al más alto grado, al *effacement* del abdomen y a la amplificación del pecho, al mismo tiempo que hará simétricas las formas exteriores y el juego complicado del sistema muscular.

El ejercicio continuado de la esgrima no se limita a asegurar el equilibrio de la mecánica humana sana y robusta. Disminuye las taras orgánicas, regulariza la circulación, desenvuelve las funciones pulmonares y aumenta la salud general. Ningún ejercicio vale lo que la esgrima para las constituciones débiles, linfáticas, gastadas; para los individuos a quienes una implacable herencia predispone a la tisis; para todos aquellos, en una palabra, que necesitan una nutrición activa, un endurecimiento y un ejercicio físico regulares.

La higiene aconsejará igualmente la esgrima a todos los organismos que tienen demasiadas entradas y muy pocos gastos. La frecuentación regular de la sala de armas, podrá llegar a ser útil para la curación de esas enfermedades que podríamos llamar «enfermedades de riqueza» por oposición a las enfermedades llamadas «de miseria». En la diabetes, la práctica de la espada favorecerá la combustión del azúcar; en la obesidad la *resobción* de la grasa, en la gota y el mal de piedra, la eliminación del ácido úrico y de los uratos.

En la dispepsia y las turbaciones funcionales del estómago y de los intestinos, obrará como un precioso tónico, un regulador notable, un sedativo enérgico. En las neurosis (hipocondría, epilepsia, danza de Saint-Guy) podrá igualmente la esgrima prestar poderosos servicios, y a la larga, modificar útilmente las turbaciones del sistema nervioso.

Tal es el valor de la esgrima como agente físico en higiene. Se concibe que las profundas mejoras traídas por ella al ser físico emanan, hasta cierto punto, sobre el ser moral y hasta en la misma vida afectiva. Lo moral no es más que lo físico al revés, y el individuo humano no es, en suma, más que un solo y gran órgano. Los efectos de la esgrima, primero naturalmente inmediatos y pasajeros, no tardarán en transformarse poco a poco, y por la fuerza del hábito, en conquistas orgánicas y definitivas. Esas conquistas transmitirán en seguida a los descendientes por la omnipotencia de la herencia. Ya ve el lector que la ciencia de la esgrima se eleva también a la altura de una verdadera importancia sociológica. Ella es, literalmente, por los perfeccionamientos que da al hombre, un excelente medio de exaltación para las fuerzas de un país.

DR. E. MONIN.

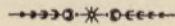
(De *El Sport*, de la Habana.)



En la hacienda de la Cascajera, término de Coria del Río, se ha verificado la tiente de becerros de la renombrada ganadería del Sr. D. Eduardo de Ibarra.

Cuanto pudiéramos decir acerca del brillante estado en que se encuentra esta ganadería, sería pálido comparado con la realidad, pues de 53 becerros que se tentaron sólo se desecharon 4, y éstos por escrúpulos del ganadero, porque algunos de ellos hicieron buena tiente, acometiendo con furia a los caballos y demostrando condiciones y valentías paradoras; pero los propósitos que abrigaba el Sr. D. Eduardo de Ibarra de que su ganadería no deje nada que desear, la duda de que cualquiera de estos 4 becerros no pudieran mañana pegar en la lidia en la forma que los demás, ha sido causa de que se excluyan, pues de lo contrario se hubiera dado el notable caso de tentar 53 becerros y resultar la aprobación, no como buenos, sino como superiores, porque la tiente ha sido inmejorable, causando verdadero asombro a cuantos aficionados asistieron al acto.

El Sr. Ibarra, con la amabilidad que le distingue para sus amigos, atendió y obsequió a éstos, recibiendo sus plácemes por el satisfactorio resultado de la prueba, siendo un rato delicioso el pasado en la hacienda de Cascajera por todos los que asistieron a la fiesta taurina.



NOTAS DE CAZA.

En las lagunas de Villafranca: seiscientos patos al agua.—(Quinientas diez perdices en Daramazán.—Cacería en Espinosa.—Una montería.—Liebres y perdices en las Encomiendas de Santa Cruz de Mudela.—La dehesa del Rincón.—Un oso y varias equivocaciones.—Diploma de honor a un cazador.—Un puñado de noticias venatorias.



CABAMOS de regresar de la magnífica expedición a las lagunas de Villafranca de los Caballeros, y apenas disponemos de espacio para llenar unas cuartillas.

En el próximo número daremos cuenta de ella y publicaremos dibujos tomados del natural por el inspirado artista Sr. Carcedo.

Invitados por el joven é inteligente sportmen, Sr. Marqués de Yarayabo, concurrieron con él a la cacería, los Marqueses Bolaños y Castelar, el Conde de Valmaseda y los señores León, Drake de la Cerda, Guillén y el Director de esta Revista.

Dirigida la expedición por el Marqués arrendatario de las Charcas de Daimiel y organizada en sus detalles por el conocido Paco Veses, los resultados hubiesen sido verdaderamente admirables á no haberse tenido que luchar con las inclemencias de un tiempo frío, lluvioso y destemplado.

Los patos y las gallinetas poblaban las lagunas de Villafranca, Alcázar y Taray; y sin las contrariedades con que los expedicionarios han tenido que luchar, independientes de la voluntad y del esfuerzo del hombre, el éxito de la cacería hubiese correspondido á las esperanzas de los cazadores. Tales eran éstas, que el parque móvil constaba de 12.000 cartuchos.

Así y todo se han cobrado seiscientas piezas en cinco horas de tirada.

El Marqués de Yarayabo y tres de sus amigos anticiparon un día la expedición para explorar otras lagunas, y tal masa de palmípedos pudieron ver en ellas la víspera de la tirada, que la impresión se convirtió en asombro y el entusiasmo en verdadero delirio. Allí estaban todos los patos que pudieran desear para sus potéticos cazadores acuáticos los aficionados de Valencia, tan afligidos este año por falta de caza. Tantos había.

La expedición resultó agradabilísima, no obstante los infinitos obstáculos que hubo que vencer para reunir y presentar á los invitados barcos, puestos, cimbeles, agua potable y espléndida cocina en aquellos eriales y lagunas manchegas, vírgenes de todo rudimento de civilización.

Difícil era hacer el milagro, pero se hizo, bien que para ello fuera indispensable lo que allí sobró: una voluntad resuelta, una espléndida notoria y un auxilio esmerado.

Consignado el feliz éxito de una cacería, que por lo amable y pintoresca, ha sido un *suces*, y en la cual pudieron matarse de dos á tres mil piezas, reservamos para el próximo número de EL CAMPO la publicación á pluma y á lápiz de algunas impresiones de la misma.

Los expedicionarios de Villafranca regresaron encantados de tanta distinción por parte del Marqués de Yarayabo y satisfechos de los notables tiros que se hicieron.

A la segunda cacería de perdices en Daramazán (Toledo), han asistido los señores Marqués de Donadío, Llorens, Conde de la Corzana, Drake de la Cerda y Martínez (D. Wenceslao), que se ha revelado como buen tirador de perdices á ojeo en las primeras tiradas.

Se cobraron 230 perdices, que con las 280 de la expedición anterior, arrojan un total de quinientas diez perdices cobradas en una posesión. Y cuenta que habría que añadir unas 300 muertas y heridas que se quedaron en el monte.

El Marqués de los Alcañices debe estar satisfechísimo de poseer un cazadero de perdices tan brillante, ahora que en Bélgica y en Francia se preocupan todos de la rápida desaparición de estas gallináceas.

Para el día 6 del actual ha invitado el Sr. Marqués de López Bayo á varios de sus amigos á una cacería en Espinosa. Además de aquellos encantadores y cómodos ojeos en Tejer, que son proverbiales en Espinosa, se cazarán las perdices en mano. Estas infelices ignoran todavía que uno de los invitados por el Marqués de López Bayo, es Ricardo Guillén....

El 20 del mes último comenzó la montería en las dehesas próximas á la Nava (Badajoz). Duró tres días y se mataron siete piezas mayores.

He aquí el resultado:

D. Alonso Grajera.....	un jabali.
D. Francisco Bautista.....	uno id.
D. Bartolomé Pavón.....	uno id.
D. Ildefonso Sánchez.....	uno id.
D. Antonio Mata.....	una loba.
Las rehalas.....	dos jabalies.

Los perros se portaron admirablemente, saliendo heridos el alano León, de D. Hipólito Grajera, y el medio alano Cubilón, de D. Antonio Bejarano.

Fué esta una montería muy lucida para el poco tiempo que se cazó y el mucho calor que hizo.

En la provincia de Badajoz, al igual de la de Cáceres, se nota gran animación venatoria. El tiempo es primaveral.

De la segunda cacería dada por el Sr. Marqués de Mudela en sus posesiones de las Encomiendas de Santa Cruz, en la Mancha, nos da cuenta el cronista de *La Epoca*:

«Desde los días 25 al 30 de Noviembre se cobraron 695 perdices, 191 liebres y 231 conejos; en total 1.117 piezas, á pesar de que el tiempo no se mostró favorable, pues hubo un día con grandes aguaceros, otro de lluvia corriente y torrencial y otro de fuerte viento.

«Las cifras anteriores evidencian lo que dijimos ya: que muchos creen que el Marqués de Mudela cría las perdices como si fueran palomas; tal es la abundancia de caza en aquellos campos.

«El número de piezas cobrado en dicha cacería es verdaderamente asombroso, y explica que sea un verdadero acontecimiento en los círculos venatorios el anuncio de una ca-

cería en los campos de Santa Cruz. Sólo estando tan poblados como lo están aquellos cotos—verdadera Jauja de los cazadores—resulta posible que en una excursión se cobren cerca de 700 perdices, cerca de 200 liebres y más de 200 conejos.

«Asistieron á esta expedición cinegética, además del Marqués de Mudela y de su administrador, el Marqués de López Bayo, el Vizconde de Irueste, D. Faustino Udaeta, don Federico Bruguera, D. Juan Goizueta, D. Enrique Amezá, D. Julián Amorrich, D. F. Jaquetot y D. Gonzalo Rivera.»

En la «Dehesa del Rincón», propiedad de la señora Duquesa viuda de Santoña, han cazado estos días los señores Zulueta (D. S.), Pellico (D. R.), el comisario de Guerra Sr. Bayo, Mr. George Bahr Hadhock, Pimentel (D. Julio) y D. Carlos Ferrer, cobrándose en sus ojeos de tres días lo que sigue:

Primer día: Perdices, 13; conejos, 87; liebres, 1
Segundo » » 6 » 127 » 1
Tercero » » 9 » 70 » 19
TOTAL de los tres días. 28 » 284 » 21

Y tres aves frías.

Cada día va siendo más difícil matar un oso en la Península por causas que cien veces hemos apuntado en esta Revista. De aquí que merezca consignarse la empresa cinegética que ha realizado D. José Pedreño, matando uno de estos plantigrados en sus posesiones de los Picos de Europa. Para conseguirlo tuvo que colocarse al aguardo durante tres noches en el monte. A cualquiera que no fuese cazador tenaz y decidido le hubiese desilusionado el extraño éxito de las dos noches anteriores á la en que mató el oso, pero el Sr. Pedreño veía en cada una de aquellas distracciones motivo y aliciente para redoblar sus esfuerzos y dar cima á su proyectada empresa.

Mató el oso á la tercera.... ¡pero sabe Dios qué remordimientos pesarán en la conciencia del cazador afortunado!....

El Sr. Pedreño ha regalado la piel del plantigrado á uno de los más notables cazadores de esta Corte.

El jurado de la Exposición de Barcelona ha premiado con un *Diploma de honor* al cazador extremeño D. Antonio Covarsi por las seis hermosas cabezas de caza mayor, disecadas, que presentó en aquel certamen internacional. Estas cabezas tienen su historia venatoria. Dos de ellas son de muy grandes jabalies que en su muerte habían herido al Sr. Covarsi, y otra, de un soberbio venado, que mató á fuerza de espuelas en una carrera de obstáculos que duró más de una hora, haciendo fuego á caballo. El jurado ha premiado, pues, al cazador constante é incansable, como hubiese premiado también á los Marqueses de Camarena y Conquista, á D. Pedro del Castillo y otros monteros de Extremadura y Andalucía.

¡Apenas obtendrían diplomas de honor los cazadores españoles si se presentasen en una Exposición internacional de caza!

Carecemos de espacio para proseguir estas notas, sumamente lacónicas y desabridas en relación con lo mucho que se está ahora cazando y con las infinitas expediciones proyectadas para este mes.

Terminamos, pues, con este puñado de noticias arrojado sobre el papel:

El Sr. Conde de la Patilla prepara una cacería en sus brillantes posesiones de Benavente. Son tantos los cazadores distinguidos que aspiran á ser invitados, que los favorecidos recibirán las invitaciones como si fuesen premios gordos de la lotería de Navidad.

Las monterías en Cáceres y en Badajoz ya las hemos anunciado. Añadiremos únicamente á lo dicho, que ayer se cazó al salto en Badajoz, y que para el día 9 de este mes se está organizando allí otra gran montería.

De las organizadas por los Marqueses de la Conquista, Camarena y Portago, daremos cuenta oportunamente en las columnas de EL CAMPO.

En una ronda en tierras de Badajoz mató dos jabalies de regular tamaño D. Hipólito Grajera, de Montijo, y los perros agarraron y mataron una vaca antes que pudieran llegar los rondadores. Estos agarres de los perros son terribles y cuestan dinero y disgustos á los cazadores. La recoba de D. Andrés Núñez agarró hace pocas noches un buey y una vaca, y los destruyó. Claro es que hubo que pagar el valor de tanta víctima infelice.

El martes se reúnen en la estación de Almadenejos los cazadores que van á montar las manchas de Sacerna y Puebla de Don Rodrigo. La montería está organizada por el Conde de Torre-Arce y D. Manuel López de Ayala. La rehalas es del Conde, y consta de unos 40 perros.

Dentro de unos días habrá otra tirada de patos en Daimiel, cuyas charcas deben estar ya mejor abastecidas con los fugitivos de Villafranca.

El Sr. Drake de la Cerda, que es de los cazadores castizos é infatigables que hay en Madrid, va á hacer un cazadero de perdices en terrenos labrantios de Extremadura.—S.

Tiradas de aves acuáticas en Valencia.

Positivamente se han conjurado los elementos en contra del infatigable cazador valenciano.

Cuando en el mes de Septiembre necesitábamos hermoso sol para buscar las codornices en las extensas llanuras de mani de la ribera del Júcar, cuando ansiábamos un tiempo sereno y bonancible para perseguir las ariscas perdices en la sierra ó acosar los orejados roedores en nuestra dehesa, tuvimos un eterno diluvio que duró desde el 31 de Agosto hasta el 24 de Septiembre, y nos impidió salir á caza.

En cambio llegó Octubre con un sol canicular; y vino después Noviembre con un veranillo de San Martín que aun nos acaricia; y ni San Francisco dió el *cordónazo*, ni azotaron nuestra costa los recios temporales de levante, ni llegaron los prematuros fríos otoñales que despidiendo las palmípedas de los mares y lagos del Norte, las hacen buscar

guardadas en los cañaverales de nuestra templada zona.

Nada de esto ha venido este año con oportunidad, y consecuencia natural ha sido la escasez de toda especie de caza.

Las alondras que constituyen el encanto de aquellos aficionados que salen al campo decididos á quemar diariamente centenares de cartuchos, han burlado nuestro asedio, y huyendo del agua escaparon del nutrido fuego que se les hace en nuestra vega. La blandura del suelo, por otra parte, ha imposibilitado la caza de la codorniz, regalo de los cazadores jubilados, que por su edad ó sus achaques no pueden hacer penosas jornadas.

Finalmente, las grandes cacerías de aves acuáticas, esas que tienen el privilegio de interesar y poner en movimiento á todos los cazadores de esta provincia, donde tanto se estudia el modo de cazarlas, y de tal manera se perfeccionan los medios de atraerlas, constituyendo la apoteosis de la caza en nuestra zona, han resultado nulas ó poco menos.

No se escasearon los preparativos para recibir y hospedar dignamente á las acuáticas emigradoras, al contrario, tenían dispuesto alojamiento y guarida como nunca. Amén del inmenso lago de la Albufera, que es su predilecta morada, se habían organizado sociedades que hicieron lagunas artificiales aprovechando las condiciones del terreno en los términos de Sueca y Cullera (las Caldererías), en Pego, en Almenara, en Tabernes de Valldigna, en Gandia, en Albalat, en Alfafar y en otros varios pueblos, pero en todos ellos quedaron chasqueados los cazadores.

Las ferias de San Martín y Santa Catalina en la Albufera, esas poéticas cacerías que tantas veces hemos relatado en EL CAMPO, pintándolas como el *sumum* de los encantos para un buen aficionado, no han respondido este año á su fama tradicional. Viéronse sí, los caseríos de Saler y del Palmar concurridísimos de gentes ansiosas de un día de diversión; no desmerecieron de los años anteriores las animadas y clásicas escenas de la *demaná* y el *embargo*; tampoco echamos de menos las sabrosas cenas y el popular baile del país al son de la guitarra en muchas de aquellas chozas, vaciándose botellas de rico mosto, pero las cajas de cartuchos no se vaciaron con tanta facilidad, y muchas de ellas volvieron á casa tan repletas como habían salido.

No menos aconteció en las renombradas tiradas de la Calderería, especialmente en la partida de Sueca. Los trenes especiales se llenaron de cazadores cargados de voluminoso impedimento; las numerosas barracas y alquerías del Mareyn que bordean las lagunas, eran pequeñas para hospedar la invasión de soldados de Nemrot que allí acudieron la noche del 15 de los corrientes; la nota saliente por todas partes era el bullicio y la alegría; el tema de todas las conversaciones la tirada; pero ya la víspera por la tarde pudo apreciarse la escasez de caza en las lagunas; sin embargo de ello, nadie desmayó; antes bien, se fundaban lisonjeras esperanzas en que un regular venticello ó la agitación del mar pondría las aves en movimiento y se mataría bastante.

Algo se mató en Sueca, bastante más en Cullera; pero la tirada en general fué mala, sin compensar los sacrificios.

Ayer se verificó la segunda. Se derribaron algunos patos, pocos, y poquísimas fochas: la mayor parte de éstas cayeron al plomo de la primera tirada. El día ventoso y malo.

En algunas de las citadas lagunas no se ha tirado aún en vista de la poca caza; en la de Alfafar se ha fijado para la primera tirada el día 7 de Diciembre, con la esperanza de que, huyendo las aves de la batida general que se les habrá dado ya entonces por todas partes, busquen allí refugio, y de este modo quizás se consiga mejor jornada. Allí veremos

E. VILAR.

Valencia, 30 de Noviembre de 1888.

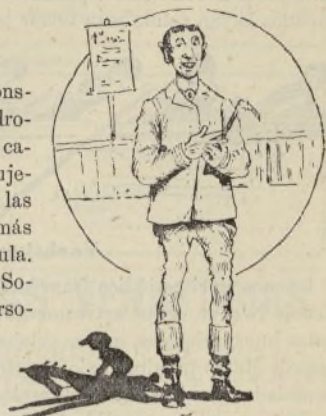
NOTAS DE SPORT.

Avanza la idea de construir en Bilbao un hipódromo,

en el que se darán carreras de caballos con sujeción á los programas de las sociedades de carreras más importantes de la Península. La Junta directiva de la Sociedad, compuesta de personas muy distinguidas, ha acometido el proyecto con la formalidad característica de los bilbaínos, y piensa, según nos dicen, asentar el hipódromo en los terrenos que posee en Lamiaco el diputado D. Eduardo Aguirre.

Si no surgen dificultades, el hipódromo se inaugurará en los días de las fiestas de Agosto con unas carreras, á las que seguramente concurrirán las mejores cuadas de la Península y algunas del Mediodía de Francia.

La numerosa colonia británica que reside en Bilbao imprimirá carácter á este sport tan arraigado en todas las naciones cultas.



EXPOSICIÓN UNIVERSAL CABALLAR DE ANIMALES REPRODUCTORES

QUE SE CELEBRARÁ EN PARÍS DEL 1.º AL 10 DE SEPTIEMBRE DE 1889.

El periódico oficial de la República francesa ha publicado el programa de la Exposición caballar de 1889.

A las razas de pura sangre, consignadas en la primera categoría (árabe, inglesa y anglo-árabe), se destinan 21 premios en medallas y dinero, de los cuales tres son para los garzones pura sangre inglesa de tres años y más, cuatro para yeguas de vientre pura sangre inglesa de tres años y más.

Para las razas de trotadores, consignadas en la tercera

categoría, se destinan seis premios en medallas y dinero, de los cuales tres á los garañones de raza trotadora, de tres y más años de cualquier especie, y tres á yeguas de vientre de raza trotadora de tres años en adelante de cualquier especie.

Para ser admitido en la categoría de los trotadores, los garañones y yeguas de vientre, deben haber ganado en carreras públicas una suma de 3.000 francos; en las siguientes ó mayores distancias:

Para los caballos franceses, 1,50 por kilómetro.

Para los caballos ingleses y americanos, 2,57 por milla inglesa (1.609 metros).

Para los caballos rusos, 1,57 por versta (1.069 metros).

La velocidad de los caballos franceses se justificará por los rendimientos insertos en el *Boletín oficial*; la de los caballos extranjeros, por un proceso verbal firmado por los Comisarios de la Sociedad en cuyo hipódromo hayan corrido.

Se formará en cada departamento y en cada país exponente un comité de admisiones encargado de recibir las peticiones y examinar si los animales están sanos y son dignos de figurar en la Exposición, rechazando los inútiles.

El Principe de Galles ha inscrito su *steeple-chaser Meagio*, vencedor en Liverpool y en el Derby, en dos carreras en Leicester, que se celebrarán el 29 de Noviembre; para otras dos en Kanthon-Park, 4 y 5 de Diciembre, y en el Gran Sandonn, *steeple chase*, el 8 del mismo mes.

Se agita en Inglaterra la cuestión de una revisión de pesos para caballos de todas edades durante la última *saison* pesos, que han encontrado muy favorables los *two year old*.

El establecimiento de Paissy, situado sobre el antiguo hipódromo llamado de San Luis de Paissy, que ha sido adquirido por M. Camille Blanc, se encuentra ya completamente instalado. Las pistas han sido rastrilladas y puestas en buen estado, y se han dispuesto y colocado los obstáculos con un cuidado particular. M. Camille Blanc tiene el propósito de hacer de este establecimiento una sucursal de su cuadra de carreras, á la vez que un lugar de descanso para los pensionistas y lisiados. La dirección se ha confiado al entendido *gentleman-rider* M. Marin de Saint-André, que ha fijado allí su residencia hace algún tiempo.

La reunión del penúltimo lunes en Vincennes fué un *succès* sin precedentes. Ochenta caballos se disputaron las seis pruebas. Los ingresos pasaron de 23.500 francos, y las apuestas mutuas ascendieron á 550.000 francos.

Mr. Eduardo Guyot ganó el penúltimo domingo su vigésimaquinta victoria con *Littlecote*.

Este resultado es tanto más hermoso cuanto que el hábil *gentleman* no se ha montado más que 53 veces.

Los comisionados de la Sociedad de Steeple-Chases de Francia han decidido que á ningún *entraineur* ni caballerizo se le permita estar en las pistas de Anteuil después que los caballos hayan salido para tomar parte en una carrera.



Yachting.

Leemos en el periódico francés *Le Yacht*: « El club náutico de Niza se ocupa activamente en la organización de regatas internacionales, que se celebrarán en la segunda quincena de Marzo próximo bajo el patronato de La Unión de las Sociedades náuticas del Mediterráneo y de la municipalidad de Niza, que ha concedido á esta Sociedad la subvención anual para regatas.

En la sesión del 24 de Octubre, la comisión marítima del Club náutico de Niza ha decidido que sin renunciar en nada al programa de carreras de La Unión de las Sociedades náuticas del Mediterráneo, y con el asentimiento mismo de estas sociedades, las regatas se verificarán como ensayo con las condiciones y arqueo del *Yacht-Association*.

Los *yachtsmen* seguirán con interés el experimento que va á hacer el Club náutico de Niza, pues es la primera vez que será aplicado en Francia, y aun en el continente Europeo la nueva *Yange* á la vela.

Un tribunal de policía yanke ha dictado una sentencia curiosa. Ha condenado á dos ciclistas á una multa crecida por haber caminado á una velocidad de 16 kilómetros por hora en el camino Meerton á Wimblendon.

El juez opina que esta velocidad constituye un peligro para el público.

El intrépido Charles A. Percy, acompañado de su perro *Grouse*, logró por segunda vez cruzar las cataratas del Niá-

gara, en su bote, el mes de Octubre. Esta segunda tentativa la hizo estimulado por un *purse* de 1.000 pesos, ofrecida por la Exposición de Toronto al que sobreviviere á un viaje en un bote desde el río Niágara, á través de las cataratas y siguiendo por el lago, desde Youngstown á Toronto; una distancia de más de 40 millas. El bote, que se exhibía en Toronto, mide 17 pies de largo y 4 $\frac{3}{4}$ de ancho, es de olmo de $\frac{5}{8}$ pulgadas de grueso, con 64 ligazones ó costillas en el fondo; sobre la quilla se halla una cabilla de hierro de 15 pies, con un peso de 250 libras. Este bajel, cubierto por un toldo ordinario, tiene dos compartimentos herméticamente cerrados.

Una brillantísima regata tuvo lugar el 14 sobre el río North Shrewsbury. Nueve yachts tomaron parte, siendo siete de ellos tripulados por bellas señoritas y señoras, y los restantes por hombres hábilmente disfrazados de mujer.

El itinerario era triangular, de 2 $\frac{1}{2}$ millas, recorriéndose cuatro veces ó sea la distancia total de 10 millas. Todas las capitanas vestían traje azul con vivos blancos, con sus correspondientes *yachting caps*. En cada yacht había un diestro *yachtsman* para dirigir el buque, en caso de peligro únicamente. Venció el *Enigma*, capitana Miss Minnie Borden, en dos horas, dos minutos y diez segundos; *Clinton*, Mrs. Florence Philips, seis minutos, veinticinco segundos después; y 3.º, *Kitty K.*, Miss Kitty Bussell, hija del Comodoro del club local.

El 28 del anterior se habrá celebrado en el río Paramatha, Australia, el match de 3 millas entre los remadores William Kemp, de Australia, y Edward Hanlan, de Toronto, por el *Championship* del mundo y 10.000 pesos. Los *pools* están 100 á 80 á favor de Kemp. El vencedor de tan importante contienda será retado por el *Champion* americano John Teemer.

MODAS.



Si las líneas rectas ganan más cada día, no es menos cierto que aún no hemos llegado á la total supresión de la gracia; las faldas guardan todavía los aceros y cordones que les dan cierta consistencia; el grado actual resume la perfección, el justo medio, tan difícil de tener y conservar. Hoy en día, la *toilette* no es ni demasiado hueca ni demasiado lisa, es cómoda, y deseamos que no caiga en las exageraciones.

La estrechez es horrorosa, y no lo es menos el emballenado tal cual nosotros lo hemos conocido.

Este invierno luciremos aun las chaquetas y las túnicas, pero únicamente las jovencitas las llevarán como traje de calle; se hacen casi siempre de lana, muy ajustadas, y un poco largas, con bolsillos ó sin ellos, que esto es cuestión de gusto.

Las chaquetas abiertas sobre un chalequito, siempre más claro que la chaqueta, son más elegantes y visten más que las que están cerradas y abrochadas.

Se llevan también con una corbatilla masculina artísticamente anudada ó sujeta con un lindo alfilerito.

La casaca, que ha venido á formar parte de la *toilette* femenina, es, como los matinées, un traje propiamente de casa. Se hace en tela más rica y elegante que las túnicas y las chaquetas, y suele ser seda tupida como el brocado, el matelassé, los ricos rasos espolinados con flores de oro y plata, con los faldones bordados, y delante una pechera adornada de encaje. Algunas van abiertas sobre una camiseta de encaje ó surah plegado, adornada de lazos de cinta. En una palabra, la casaca es el verdadero traje de casa, mucho más elegante que el matinée, y sirve igualmente para recepciones y para la vida íntima, según el grado de elegancia ó de adorno que se ponga.

No siendo negro, debe ser de colores vivos. Los trajes se adornan de ricas pasamanerías, en las que abundan los dibujos nuevos; se ven muchos bordados al pasado formando delantales ó quillas, en hermosas telas de seda que se llevarán más que nunca. También abundan los ricos adornos de perlas, adecuados á las *toilettes*, combinados en el borde de las faldas, ó cayendo en cordones á un lado.

Como de gran actualidad, hay que citar las bonitas esclavinas más en moda, y que pueden comprarse á pesar de ser su precio excesivo, porque se llevarán largo tiempo, sin caer en desuso, y serán mientras duren un verdadero adorno.

En primer lugar, la nutria, abandonada desde algunos años, está ahora más en boga que nunca para el rendigote y chaqueta. Su precio es excesivo; por eso ha venido á ser una de las piezas principales en las canastillas de boda, en las que suple en absoluto el antiguo y buen cachemir, ya olvidado y en desuso.

La segunda piel de moda es el *karacouel*, conocido por astrakán *moire*. La cabra blanca de Nargolie, de pelo largo, fino y rizado, es la piel más adaptada y más elegante para forrar los hermosos abrigos de carruaje, y los abrigos largos para salidas de baile y de teatro. La chinchilla se emplea como adorno para vestidos de seda, y algunas veces para forrar los ricos abrigos de noche; es siempre cara, pero muy bonita. El skungs y el castor naturales, es decir, no tintados, son también adornos elegantes y sólidos para los vestidos y los abrigos de brocado y de lana.

La boa hará furor; se le ha dado una forma nueva, llamada *col-boá*. Es un gran cuello, que termina delante por dos largas boas, que se anudan con abandono.

Eso no es bonito sino es de una piel excesivamente fina y suave. A más de las muchas fantasías, más bonitas que sólidas, hay las boas de marta cibellina, de chinchilla, de cabra blanca rizada, de zorra plateada, de zorra azulada, de un bonito ceniza azulado.

Nada más seductor que los sombreros de la nueva estación.

Se confeccionan muchos con terciopelo y lana, y otros se cubren de surah. A más hay los grandes sombreros de fieltro, cuyos cascos van adornados con galones de plumas, las capotas que llevan los mismos galones en el borde interior y delante una garzata fina de dos tonos saliendo de un bonito lazo.

Esta estación verá todavía el triunfo de la toca, forma tan á propósito para las jovencitas, tan graciosa y tan cómoda. Como las capotas, se adorna también con *surah glacé*, con terciopelo ó cubierto de plumas. Plumas de perdiz, de gallináceas de las Indias, y sobre todo, el pato silvestre, constituyen el adorno de este bonito sombrero.

Casi todos los sombreros son de forma baja, y esta dichosa transformación, que les da mucha más gracia, se acentúa más cada día. Este cambio en la forma de nuestros sombreros, será el tipo característico del invierno. La altura ridícula del casco y del adorno tienden á desaparecer.

Trajes de amazona.

Las cacerías á caballo tan en boga en Inglaterra, se aclimatan en toda Europa. Este año constituyen la última novedad en el *sport* cinegético.

Para este caso, la falda de las amazonas es más corta que de ordinario y la casaca es encarnada con botones dorados. Cuando se prescinde de este detalle que marca la elegancia, la amazona completa puede ser de paño *beige* ó gris. Para estos trajes los tonos oscuros son los más distinguidos.

La casaca ó cuerpo es unas veces alto, con cuello recto y sin corbata ni alfiler, y otras abierto en chal sobre una corbata con plastrón con un chaleco figurado de paño encarnado.

El sombrero *Galaor*, muy semejante al antiguo *Mascota*, es el que se usa para montar en el campo, dejándose el de copa para los paseos por las ciudades. De todos modos se lleva velo de gasa blanco ó negro de punto de espíritu. Debajo de la falda se ponen pantalones de paño con travillas, ó calzón de gamuza, con polainas de paño. Algunas prefieren el calzón de punto y las botas de montar. Cuello y puños de hilo blanco. Guantes de cabritilla género Derby.

Es un traje sumamente elegante.

CORITO.

BIBLIOGRAFÍA.

Los Sres. Carrión y Giner de los Rios, directores de la *Biblioteca Andaluza*, cumplen fielmente sus compromisos adquiridos para con el público. Como habían anunciado oportunamente y nosotros dijimos al ocuparnos de la aparición de otro volumen de la referida Biblioteca, acaban de poner á la venta el primer tomo de un libro del ex Ministro de Hacienda D. Manuel Pedregal, titulado *Sociedades cooperativas*.

La materia es interesantísima y grande la competencia del Sr. Pedregal para tratarla. Hálo hecho en este primer tomo con cuidado exquisito para poner al alcance de todas las inteligencias, aun de las menos habituadas á este género de estudios, sus observaciones atinadísimas sobre el importante movimiento que acusa la existencia de sociedades cooperativas, de la trascendencia de las cuales no hemos de tratar ahora.

El tomo de la *Biblioteca Andaluza* que acabamos de recibir, contribuirá seguramente á ir aclimatando en nuestro país la afición ya iniciada á esas cuestiones económicas, de los que pocos se ocupaban algún tiempo atrás y que tan interesante es en las sociedades modernas.



El tomo de referencia está avalorado también con algunos interesantes apéndices.

El Sr. Pedregal dará á la estampa, por mediación de la *Biblioteca Andaluza*, el segundo de las *Sociedades cooperativas* en un plazo corto.

El primero á que acabamos de referirnos, se encuentra de venta en las principales librerías, al precio de una peseta para los suscritores, y de una peseta cincuenta céntimos para el público.

Hemos recibido el cuaderno núm. 31 del notable *Diccionario enciclopédico de Agricultura, Ganadería é Industrias rurales*, que se publica en Madrid bajo la dirección de los Sres. López Martínez, Hidalgo Tablada y Prieto y Prieto.

Este Diccionario es una obra interesantísima, en la que están colaborando los más distinguidos y reputados agrónomos de España y sus colonias.

CHARADAS.

Solución á la del número anterior: **Paloma**.

Si quitas la final á mi *tercera* — obtendrás una nota musical, — y aún la música sin pena dejaría — por ir de *prima dos* á disfrutar; — y si eres tú *una* con *dos tercera* — cuenta desde hoy con mi amistad leal. — R.

LA SORDERA CURADA

Un muy interesante libro de 132 páginas sobre la sordera. — Ruidos de la cabeza. — Cómo se pueden curar en casa. — Se remite franco por el correo, 30 céntimos. — Dirigirse al Dr. Nicholson, 24, Carmen, Madrid.

JABON REAL VIOLET JABON
DE THRIDACE 29, B^a des Aliens, Paris VELOUTINE
Recomendados por autoridades médicas para Higiene de la Piel y Belleza del Color

EL CAMPO

REVISTA DE SPORT

AGRICULTURA, JARDINERÍA, CAZA Y PESCA

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año..... 20 pesetas.
Seis meses..... 11 »
Tres..... 6 »

EN EL EXTRANJERO.

Año..... 25 francos. Año..... 6 pesos fuertes
Seis meses..... 14 » Seis meses..... 3,50 »
Tres..... 8 » Tres..... 2 »

OFICINAS:

Calle de Belén, 18, principal.

Establecimiento Tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra»,
IMPRESORES DE LA REAL CASA,
Paseo de San Vicente, 20.

L'EAU DE SUEZ

(VACUNA DE LA BOCA)
es el UNICO DENTIFRICO
QUE SUPRIME
INSTANTANEAMENTE PARA SIEMPRE los

DOLORES DE MUELAS

y por CONSIGUIENTE
la ESTRACCION
Y LA AURIFICACION

Depositario General:
M. SUEZ
9, Rue de Prony, PARIS
(PARO MONCAU)
En MADRID: Don José M. Moreno, Farmacia de la Reina Madre, 93, calle Mayor; R. J. Chavarri, Droguista, 87, Calle de Atocha; Romero y Vicente, 3, Carrera de San Geronimo.
En BARCELONA: Vicente Ferrer y Cia, Droguista, Plaza Moncada, N.º 1; Don José Lafont, calle del Call, 30, y M. C. Germain, Rambla, 41.



SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ

Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.
Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LÍNEA DE COLÓN

Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Méjico con trasbordo en Habana.
Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 30, vía Puerto Rico, Habana y Santiago de Cuba.

LÍNEA DE FILIPINAS

Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina y Japón.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes á partir del 13 de Enero y de Manila cada cuatro lunes á partir del 9 de Enero.

LÍNEA DE BUENOS AIRES

Un viaje cada dos meses para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz cada ocho semanas á partir del 6 de Enero.

LINEA DE FERNANDO PÓO

Con escalas en la costa occidental de Marruecos.
Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

SERVICIOS DE AFRICA

Costa Norte.—Servicio quincenal. Salidas de Cádiz los días 16 y 30 para Tánger, Algeciras, Ceuta y Málaga, y retorno de Málaga el 12 y 25 con las mismas escalas.

Costa Noroeste.—Servicio mensual de Cádiz á Larache, Rabat, Casa Blanca, Mazagán y Mogador.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que se le entreguen.

Esta Compañía admite y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes en **Barcelona:** La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio. — **Cádiz:** Delegación de la Compañía Trasatlántica. — **Madrid:** D. Julian Moreno, Alcalá, 33 y 35. — **Santander:** Angel B. Perez y C. — **Coruña:** D. E. da Guarda. — **Vigo:** Antonio López de Neira. — **Cartagena:** Bosch hermanos. — **Valencia:** Dart y C. — **Málaga:** D. Luis Duarte.

Compañía de los ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante.

SERVICIO DE TRENES.

Línea de Madrid á Alicante.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Mixto.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	T.	N.	M.	T.
Alcazar.... llegada...	7.15	4.30	7.45	11.15	7.45
Chinchilla.. llegada...	12.28		12.45	3.31	12.05
La Encina.. llegada...	T.		5.17	9.51	
Alicante... llegada...			7.51	1.11	
			10.00	5.20	
			M.	M.	

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Mixto.	Correo.
Alicante... salida...			T.	N.	
La Encina.. llegada...			3.20	9.20	
Chinchilla.. llegada...			4.41	12.42	
Alcazar.... llegada...	3.48		7.56	4.36	N.
Madrid.... llegada...	9.35	8.05	12.13	11.56	12.35
	N.	M.	M.	T.	M.

Línea de Cartagena.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida...	M.	N.	
Chinchilla.. llegada...	10.00	8.15	
Murcia..... llegada...	9.51	5.17	
Cartagena... llegada...	5.30	10.37	
	8.55	12.55	6.45
	M.	T.	N.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Cartagena.... salida...	T.	M.	N.
Murcia..... llegada...	5.00	11.25	7.00
Chinchilla.. llegada...	7.48	1.37	9.50
Madrid..... llegada...	4.25	7.25	
	5.18	8.08	
	6.55	5.15	
	T.	M.	

Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida...	M.	N.	T.	
Guadalajara.. llegada...	7.05	11.00	7.30	4.35
Sigüenza..... llegada...	9.06	1.05	9.10	6.40
Alhama..... llegada...	9.16	T.	9.15	T.
Guadalajara.. llegada...	12.26		11.37	
Alhama..... llegada...	3.40		2.07	
Calatayud.... llegada...	4.40		2.69	
Zaragoza.... llegada...	8.20		6.05	
	N.		M.	

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Zaragoza.... salida...	N.		N.	
Calatayud.... llegada...	7.00		9.10	
Alhama..... llegada...	10.00		12.21	
Sigüenza..... llegada...	12.38		1.16	
Guadalajara.. llegada...	4.22		3.48	
Alhama..... llegada...	7.21		6.08	M.
Calatayud.... llegada...	5.12	6.13	6.50	
Madrid..... llegada...	9.50	7.25	7.55	9.00
	N.	N.	M.	N.

Línea de Sevilla á Madrid.

ESTACIONES.	Mixto.	Expres.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	T.	T.
Alcazar..... llegada...	7.00	6.20	7.35
Sevilla..... llegada...	12.28	9.50	12.05
	12.48	10.10	12.36
	7.15	9.20	2.20
	M.	M.	T.

ESTACIONES.	Mixto.	Expres.	Correo.
Sevilla..... salida...	N.	T.	M.
Alcazar..... llegada...	9.20	5.25	10.05
Madrid..... llegada...	3.48	4.47	12.55
	4.32	5.12	1.30
	8.35	8.40	6.00
	N.	M.	M.

Línea de Sevilla á Huelva.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Huelva..... salida...	T.	M.
Sevilla..... llegada...	3.90	5.15
Madrid..... llegada...	8.54	9.40
	9.20	10.05
	5.35	6.00
	T.	M.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	N.
Sevilla..... llegada...	7.00	7.35
Huelva..... llegada...	7.15	2.20
	7.45	2.45
	1.04	7.05
	T.	T.

INCUBADORAS ARTIFICIALES

Y CUANTOS UTENSILIOS REQUIERE LA CRÍA DE LAS AVES DE CORRAL

Venta y exposición de gallinas extranjeras. Huevos fecundados para empollar de las más notables razas **Conchinchina, Houdan, Flèche, Brahma, Castellana, Andaluza**, etc.

Incubadoras de 30 huevos, á 30 pesetas

EXPORTACION Á PROVINCIAS

CASA DARDER

Vía Diagonal, 125.—Gracia

Redacción y Administración de EL NATURALISTA, periódico ilustrado de Avicultura. (Precio de suscripción á dicho periódico, 6 pesetas al año.)

OBRAS VENATORIAS

DE GUTIÉRREZ DE LA VEGA

Investigaciones sobre la montería y demás ejercicios del cazador, por D. Miguel Lafuente Alcántara, reimpresas con una introducción por el Excmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega. — Un volumen en 8.º, edición elzeviriana, en papel de hilo. Tirada de 60 ejemplares numerados, que no se ha puesto á la venta.

CALZADO DE CAZA. — Zapatería de Eusebio Fernández, calle de la Salud, núm. 19, Madrid. — Especialidad en calzado para caza, de todas clases y formas. Surtido constante, y se hace á medida. — Medias de cuero y alpargatas guarnecidas.





HOOPER & C.º
FABRICANTES DE CARRUAJES

DE
S. M. LA REINA VICTORIA DE INGLATERRA
S. A. R. EL PRÍNCIPE DE GALES
S. M. EL EMPERADOR DE ALEMANIA
S. A. I. EL PRÍNCIPE HEREDERO DE ALEMANIA, &c. &c. &c.

VICTORIA STREET. — LONDRES.

PRESENTADA POR EL SR. D. JOSÉ DE LA SIERRA
AGENTE GENERAL PARA ESPAÑA Y PORTUGAL

En todas las Perfumerías y Peluquerías de Francia y del Extranjero.

La VELOUTINE
Polvo de Arroz especial
PREPARADO AL BISMUTO
Por CH. FAY, Perfumista
9, rue de la Paix, 9, PARIS

GUERLAIN DE PARIS

ARTICULOS DE PERFUMERIA RECOMENDADOS

Agua de Colonia Imperial. — Sapoceti, jabon de tocador. — Crema jabonina (Ambrosial Cream) para la barba. — Crema de Fresas para suavizar el cutis. — Polvos de Cypria para blanquear el cutis. — Stibolide cristalizado para los cabellos y la barba. — Agua Ateniense y agua Lustral para perfumar la cabeza. — Primavera de España. — Pao Rosa. — Mariscal Duquesa. — Rosa y Clavel. — Heliotropo blanco. — Exposicion de Paris. — Ramillete Imperial Ruso. — Perfume de Francia. — Agua de Cidra, agua de Chipre y agua de Colonia Imperial Ruso para el tocador. — Alcoholado de Coclearia para la boca y los dientes.

SANTOS

Capellanes, 7, Madrid.

UNICO DEPOSITO

PARA LA

VENTA DE VELOCIPEDOS

Representante de las mejores fábricas extranjeras.
Biciclos y triciclos de todas clases, tamaños y precios.



EXPOSITION UNIVERS^{le} 1878
Médaille d'Or Croix de Chevalier
LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS

Nueva Creacion

PRIMAVERA

E. COUDRAY

Inventor de la

PERFUMERIA ESPECIAL a la LACTEINA
Tan apreciada por la gente de buen tono

Jabon PRIMAVERA
Aceite PRIMAVERA
Agua de Tocador PRIMAVERA
Esencia PRIMAVERA
Polvos de Arroz PRIMAVERA

FABRICA Y DEPOSITO :
PARIS 13, Rue d'Enghien, 13 PARIS
Se encuentra en todas las buenas Perfumerías.

CAZADORES

Grandes rebajas en escopetas, revólvers, cartuchos y demás efectos de caza, por lo cual los pagos al contado

CARRILLO

CALLE DE LA CRUZ, N.º 23, MADRID

PARFUMERIE-ORIZA L. LEGRAND

207, Rue St-Honoré, PARIS

LISTA DE
PERFUMES CONCRETOS

Violette du Czar.
Jasmin d'Espagne
Héliotrope blanc.
Lilas de Mai.
Foin coupé.
Oriza lys.
Jockey-Club Bouquet
Opoponax id.
Caroline id.
Mignardise id.
Impératrice id.
Oriza-Derby id.

PERFUMES-ORIZA SOLIDIFICADOS
Interesante Descubrimiento
Parisiense.

12 OLORES
DELICIOSOS

Bajo la forma de Lápidos y Pastillas
Basta frotar ligeramente los Objetos para
perfumarlos instantáneamente.

DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

Se vende en España en todas las Perfumerías
y Peluquerías.
El Catálogo joya se envía gratis.



VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANK

Aperitivos, Estomacales, Purgantes
Depurativos
Contra la Falta de Apetito
el Estreñimiento, la Jaqueca
los Váridos, Congestiones, etc.
Dosis ordinaria: 1 a 3 granos
Noticia en cada caja
Exigir los Verdaderos en CAJAS
AZULES con rótulo de 4 colores y
el Sello azul de la Unión de los
FABRICANTES.
Paris, Farmacia Leroy y principales f^{as}

ADMINISTRADOR

Un Administrador que ha sido de fincas rurales, con conocimientos teóricos y prácticos y con fincas de su propiedad con que responder, desea colocarse, bien como Administrador, bien como Inspector de fincas rurales. Dirigirse a la Administración de EL CAMPO.

CANDIDO DE ALBERDI

FABRICANTE DE ARMAS
EIBAR (GUIPÚZCOA)

premiado con medalla de oro en la Exposición de Matanzas (Isla de Cuba) por sus escopetas de caza.

Se construyen toda clase y sistemas de escopetas, carabinas, pistolas y revólvers. Escopetas centrales de dos cañones, superiores, izquierdo Choke-Bored, de doble y triple cierre automático, llaves delanteras adherentes, con gatillos de resalto y del sistema que se indique, á precios convencionales. Se emplea acero en todas las piezas de ajuste y adherencia.

Pidanse catálogos y detalles.

ATOCHA, 25, PRAL.

CORTIJO.

SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

EN

Panas, Driles, Gamuza y Becerro anteado

PARA LA ROPA CITADA.

Se hacen trajes á precios económicos para guardas de campo.

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL
Y LONA IMPERMEABLE.

25, Atocha, 25, principal.

MADRID.



CHARLES LANCASTER

AWARDED 17 FIRST-CLASS PRIZES AND MEDALS

Estimates and Price-lists of

GUNS, RIFLES, PISTOLS, CARTRIDGES, &c.,

free on application

PLEASE STATE REQUIREMENTS

151 NEW BOND STREET,

London, W. Established 1826.

CARTUCHOS

ELEY BROTHERS

LIMITED

Fabricantes de Cartuchos y Cápsulas de Caza y Guerra

PROVEEDORES DE VARIOS GOBIERNOS

FABRICAS. 254 GRAYS INN, LONDRES

Venta al por mayor solamente

Para precios é informes, dirigirse al Agente general en España

JESUS ARAMBURU Y SILVA

GETAFE, MADRID.

LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

Privilegiada en 1836, destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas sin ningún peligro para el cutis, aun el mas delicado. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones, los títulos de abastecedor de varias familias reinantes y los miles testimonios, de los cuales varios emanan de altos personajes del cuerpo medical, garantizan la eficacia y la excelente calidad de esta preparacion. LE PILIVORE destruye el vello loquillo de los brazos, volviendolos con su empleo, blancos, finos y puros como el marmol.

DUSSEY, 1, RUE JEAN-JACQUES ROUSSEAU, PARIS

En Madrid: MELCHOR GARCÍA, depositario, y en las Perfumerías PASCUAL, FRERA, INGLESA, URQUIOLA, etc. — En Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías LAFONT, etc.